

# Dossier "Respuestas de los sistemas democráticos a la geoestrategia internacional"

## Discurso y política. El núcleo básico y la eficacia hegemónica del neoliberalismo en Argentina (1989-2001)

Discourse and Politics. The Basic Nodal Structure and Hegemonic Effectiveness of Neoliberalism in Argentina (1989-2001)

Recibido: 17 de julio de 2024

Aceptado: 22 de abril de 2025

DOI: [10.22517/25392662.25649](https://doi.org/10.22517/25392662.25649)

pp. 114-146

 **Hernán Fair\***  
hernan.fair@unq.edu.ar

Licencia Creative Commons  
Atribución/Reconocimiento-  
NoComercial-SinDerivados 4.0  
Internacional — CC BY-NC-ND 4.0.



\* Investigador Independiente en el CONICET con sede de trabajo en el Instituto IESAC de la Universidad Nacional de Quilmes. Profesor instructor ordinario e investigador en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes. Doctor en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires.



## Resumen

El trabajo investiga la construcción de hegemonía y la eficacia hegemónica del discurso neoliberal en Argentina durante los gobiernos de Carlos Menem y Fernando de la Rúa (1989-2001), a partir de herramientas analíticas de la teoría política del discurso. Se halló como resultado un amplio e intenso consenso de los actores predominantes en el núcleo básico, que articuló retóricamente a la estabilidad, la convertibilidad y las reformas estructurales como si formaran un paquete indivisible. El éxito hegemónico de este discurso se expresó en un desvanecimiento del macrodiscurso nacional-popular y la devaluación se convirtió en un significativo tabú. Más allá de los aggiornamientos del modelo y el cambio de gestor durante el gobierno de la Alianza, la permanencia de un consenso básico en torno al núcleo nodal resultó fundamental en la constitución y sedimentación de un orden y un sentido común neoliberal.

**Palabras clave:** construcción de hegemonía e impacto hegemónico, ley de convertibilidad y estabilidad, actores políticos claves, consenso neoliberal, identidades políticas, historia económica.

## Abstract

This study examines the construction of hegemony and the hegemonic effectiveness of neoliberal discourse in Argentina during the administrations of Carlos Menem and Fernando de la Rúa (1989–2001), drawing on analytical tools from discourse theory in political analysis. The findings reveal a broad and intense consensus among dominant actors around a core nodal framework, which rhetorically articulated stability, convertibility, and structural reforms as an indivisible package. The hegemonic success of this discourse manifested in the erosion of the national-popular macrodiscourse, and devaluation became a taboo signifier. Despite adjustments to the model and a change in leadership during the Alliance government, the persistence of a foundational consensus around the nodal core was central to the constitution and consolidation of a neoliberal order and common sense.

**Keywords:** hegemonic construction and impact, Convertibility Law and stability, key political actors, neoliberal consensus, political identities, economic history.

## 1. Introducción

Este trabajo se propone como objetivo analizar la construcción de hegemonía y la eficacia hegemónica del neoliberalismo en la Argentina durante los gobiernos de Carlos Menem y Fernando De la Rúa (1989-2001). El marco teórico-metodológico se basa en la teoría política del discurso, o teoría de la hegemonía, de Ernesto Laclau. Esta perspectiva posestructuralista asume que el discurso, en un sentido amplio que incluye elementos lingüísticos y extralingüísticos, construye relacionamente lo social a través de *cadena de equivalencias* y la delimitación de *fronteras*. A su vez, afirma que lo social representa una *lucha hegemónica*

Dossier "Respuestas de los sistemas democráticos a la geoestrategia internacional"

DOI: <https://doi.org/10.22517/25392662.25649>

(en un sentido posgramsciano), surcada por antagonismos constitutivos. En determinada coyuntura, ciertos significantes o palabras primordiales (llamados significantes vacíos o puntos nodales) trascienden su inherente particularismo para simbolizar el orden comunitario<sup>1</sup>.

### 1.1. Estrategia metodológica

La Teoría del Discurso de Laclau presenta un elevado grado de abstracción, carece de sistematicidad y de una operacionalización de sus categorías. En respuesta a este déficit metodológico, en investigaciones previas elaboramos una propuesta teórico-metodológica propia para el estudio de la hegemonía que distingue dimensiones, planos y niveles, y contribuye a operacionalizar analíticamente sus principales categorías de manera situada, en diálogo con aportes realizados por la literatura<sup>2</sup> y algunos recursos de otras perspectivas de análisis del discurso<sup>3</sup>.

En primer lugar, distinguimos analíticamente entre la dimensión de la construcción de hegemonía y la dimensión del impacto hegemónico:

La dimensión de la *construcción hegemónica* analiza los discursos que construyen ciertos actores de poder predominante con el objeto de establecer una hegemonía exitosa. Estos/as actores con fuerte capacidad performativa son situados estratégicamente por el/la analista como productores clave de la hegemonía<sup>4</sup>. Destacamos a la figura del presidente ya que, en los sistemas presidencialistas, es el jefe de Estado y titular unipersonal del Poder Ejecutivo, es electo popularmente y dispone de recursos políticos e institucionales privilegiados para ejercer poder<sup>5</sup>.

La dimensión del *impacto hegemónico* analiza cómo el discurso del productor de hegemonía incide sobre agentes posicionados/as como interpelados, con el objeto de ponderar el éxito o eficacia de la operación hegemónica.

1 Ernesto Laclau, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* (Bs. As.: Nueva visión, 1993); Ernesto Laclau, *La razón populista* (Bs. As.: FCE, 2005).

2 Arturo Laguado, *La construcción de la cuestión social: el desarrollismo post-peronista* (Bs. As.: Espacio, 2011); Ana Soledad Montero, *¡Y al final un día Volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista* (Bs. As.: Prometeo, 2012); Javier Balsa, «Formaciones y estrategias discursivas, y su dinámica en la construcción de la hegemonía», *Papeles de Trabajo* 11 (2017): 231-260.

3 Emile Benveniste, *Problemas de lingüística general* (México: Siglo xxi, 1980); Michel Foucault, *La arqueología del saber* (Bs. As.: Siglo xxi, 2007); Eliseo Verón, «La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política», en *El discurso político*, AA.VV. (Bs. As.: Hachette, 1987), 13-26.

4 Hegemonía es una categoría polisémica. Su uso más extendido en la Ciencia Política lo vincula a cualquier liderazgo, supremacía o victoria política en una competición electoral o militar. Laclau recupera la noción gramsciana de hegemonía como una forma de dominación social centrada en el consenso, aunque desde una perspectiva anti-esencialista situada en el campo posmarxista. Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista* (Bs. As.: FCE, 2004).

5 Laclau sostuvo que «afirmar que las prácticas sociales tienen lugar en un vacío institucional equivaldría a negar la naturaleza institucional de las posiciones de sujeto y volver a concebir su unidad en términos de la subjetividad del propio agente. Esto es algo que va contra todo nuestro enfoque» (Ernesto Laclau, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, 233). Sin embargo, no analizó estos aspectos institucionales, que se sedimentan en normas y procedimientos formales. En países hiperpresidencialistas como el argentino, estos poderes de prerrogativa otorgan una amplia autonomía decisoria al presidente/a y lo ubican en el centro del escenario político, social e institucional. Véase Scott Mainwaring y Matthew Shugart, «Presidencialismo y sistema de partidos en América Latina», *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 9 (1996), 9-40.

El análisis de la eficacia hegemónica permite investigar, relacionadamente, el grado de éxito de la operación hegemónica en la estructuración de un orden y un sentido común. Cabe destacar que el estudio de la construcción de hegemonía y de la eficacia hegemónica es producto de un *juego de posicionamientos* del/la analista, quien debe decidir a los/las agentes que ubicará como interpeladores e interpelados, sin que ello implique negar la capacidad de interpelación de estos últimos.

En segundo término, diferenciamos entre un *plano lingüístico* y un *plano no meramente lingüístico* para el estudio de la hegemonía. Luego, distinguimos niveles internos dentro de cada plano discursivo. Esta diferenciación analítica permite estudiar las interacciones ópticas (fenoménicas) entre lo enunciado, la enunciación, las prácticas discursivas, y los aspectos económicos e institucionales, de manera textual. También permite detectar e imputar posibles contradicciones entre los enunciados y las prácticas discursivas. Distinguimos niveles ascendentes de análisis textual de los enunciados a partir del estudio inductivo de la secuencia de significantes (con base en las cadenas de equivalencias y fronteras). Propusimos el concepto de *macrodiscursos* o paquetes de discursos para buscar ciertas *regularidades* y agrupar los enunciados, y detectamos a los significantes primordiales o *claves*<sup>6</sup> (los más replicados). También incluimos el análisis de los significantes *tabú*<sup>7</sup>, que son aquellos significantes que son reprimidos ideológicamente del orden del discurso, en determinada coyuntura o proceso histórico-político.

Luego, incorporamos el estudio de lo que definimos como *actores políticos claves* para distinguir a aquellos/as actores de poder predominantes que (ya sea por su posición institucional de liderazgo o la atribución de un elevado capital simbólico y cultural), asumen un rol privilegiado en la disputa por la hegemonía. A partir de un barrido de los discursos públicos en tres diarios de prensa de circulación nacional (*Clarín*, *La Nación* y *Página/12*), analizamos las discursividades de dirigentes de los principales partidos políticos, sindicalistas, empresarios, economistas, periodistas y referentes del *establishment* internacional. Abordamos los discursos de los/las actores de manera individual y agrupados en organizaciones, de modo tal de identificar potenciales conflictos internos a las entidades. Estudiamos los enunciados y las *modalidades, estrategias y dispositivos de enunciación* de los/las agentes y, en investigaciones más recientes, el *ethos*<sup>8</sup>.

## 2. El experimento neoliberal en la Argentina de Menem

*La primera etapa del gobierno menemista (julio de 1989 - marzo de 1991)*

6 El análisis de la búsqueda de «regularidades» a partir de la «dispersión» de los enunciados para detectar las «formaciones discursivas» se basa en los aportes que Laclau y Mouffe destacan de la Arqueología del saber de Foucault (más allá de criticar su distinción entre prácticas discursivas y no discursivas) (Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista*, 2004). Sin embargo, realizamos algunas reformulaciones en el estudio de la hegemonía para incluir el análisis de los actores (individuales y organizados colectivamente) y las tradiciones intelectuales parcialmente sedimentadas.

7 Michel Foucault, *El orden del discurso* (Barcelona: Tusquets, 1973).

8 Hernán Fair, «El desvanecimiento del discurso nacional popular en la Argentina», *Entramado*, 9 (2013): 118-137; Hernán Fair, «Construcción hegemónica y eficacia interpelativa del discurso de De la Rúa del 19 y 20 de diciembre de 2001», *Discurso & Sociedad*, 11 (2017c): 571-620; Hernán Fair, «Interpelaciones, disputas en torno al modelo de acumulación y eficacia hegemónica: el proyecto de Déficit Cero de la Alianza», *Trabajo y Sociedad* 21 (2020): 677-719.

Durante los años 90, en un contexto de crisis del Estado Social, derrumbe del bloque soviético e intensificación del fenómeno de mundialización conocido como globalización, las políticas económicas neoliberales (básicamente, privatizaciones, liberalización comercial y financiera, flexibilización laboral y reducción o focalización del gasto público) se expandieron en América Latina<sup>9</sup>. La Argentina se convirtió en un caso extremo en la región por la magnitud y celeridad de las reformas. A partir de su acceso a la presidencia, el 8 de julio de 1989, Carlos Menem lideró un «profundo experimento de inspiración neoliberal»<sup>10</sup>. Sin embargo, mantuvo un amplio consenso y logró constituir un proyecto hegemónico.

Las políticas públicas del gobierno de Menem pueden dividirse en etapas y fases. Una primera etapa de las reformas económicas abarca el período julio de 1989-marzo de 1991. Esta etapa la subdividimos en dos fases. La primera fase tiene a Néstor Rapanelli, un representante del conglomerado Bunge y Born (reemplazante del fallecido Miguel Ángel Roig) como ministro de Economía (julio a diciembre de 1989). En esta fase inicial se implementaron las leyes de Emergencia Económica y Reforma del Estado.

La Ley de Emergencia Económica, sancionada el 18 de agosto de 1989, suspendió por 180 días los regímenes de promoción industrial, los subsidios y preferencias que beneficiaban a las manufacturas nacionales en las compras estatales. La Ley de Reforma del Estado, sancionada el 1 de septiembre, fijó las pautas para iniciar el proceso de privatizaciones, al transferir al Poder Ejecutivo Nacional facultades institucionales para privatizar empresas públicas, reestructurar el sector público, establecer mecanismos de capitalización de la deuda, eliminar pasivos de las empresas estatales y refinanciar créditos<sup>11</sup>.

La segunda fase abarca la etapa de Erman González al frente de Economía (diciembre de 1989 a enero de 1991). En esta fase el gobierno de Menem profundizó la aplicación de políticas neoliberales. El eje se situó en la necesidad de generar superávit en las cuentas públicas para abonar la deuda externa, estabilizar la economía y promover el crecimiento. La primera medida de Erman, en diciembre de 1989, consistió en una confiscación compulsiva de los depósitos a plazo fijo de los ahorristas del sistema financiero para cambiarlos por bonos externos (Plan Bonex).

Durante los primeros meses de 1990, el Gobierno liberalizó el tipo de cambio, realizó un ajuste del gasto público, eliminó subsidios y otras regulaciones y autorizó fuertes aumentos en las naftas y las tarifas de servicios públicos. Además, aplicó una apertura comercial indiscriminada que llevó los aranceles y paraaranceles al 0%. Por último, inició el proceso

9 Juan Carlos Torre, El proceso político de las reformas económicas en América Latina (Bs. As.: Paidós, 1998); Perry Anderson, «Neoliberalismo: un balance provisorio», en Emir Sader y Pablo Gentili, comps., La trama del neoliberalismo (Bs. As.: CLACSO, 2003), 11-18; David Harvey, A brief history of neoliberalism (Oxford: Oxford University, 2005); María Victoria Murillo, Sindicalismo, coaliciones partidarias y reformas de mercado en América Latina (Bs. As.: Siglo xxi, 2008); Sebastián Etchemendy, La economía política del neoliberalismo. Empresarios y trabajadores en América Latina, España y Portugal (Bs. As.: EUDEBA, 2015).

10 Ricardo Aronskind, Controversias y debates en el pensamiento económico argentino (Bs. As.: UNGS-Biblioteca Nacional, 2008), 23.

11 Pablo Gerchunoff y Juan Carlos Torre, «La política de liberalización económica en la administración de Menem», Desarrollo Económico 143 (1996), 736.

de privatizaciones y concesiones de las empresas públicas. En octubre de 1990, a pesar de la intensa resistencia del sindicalismo y los/las trabajadores públicos, el menemismo privatizó las empresas Aerolíneas Argentinas y Entel (teléfonos)<sup>12</sup>

Sin embargo, Menem no logró articular en esta etapa las demandas privilegiadas del empresariado. Los principales reclamos provinieron de contratistas y proveedores del Estado, perjudicados por la eliminación de subsidios y regímenes de promoción industrial. También de empresarios industriales vinculados al mercado interno, afectados por la apertura comercial indiscriminada<sup>13</sup>. En condiciones de fuerte ajuste fiscal y depresión económica, el menemismo tampoco logró generar los recursos necesarios para satisfacer las demandas de los acreedores, quienes reclamaban para cobrar una deuda externa que se hallaba en moratoria de hecho desde mayo de 1988<sup>14</sup>.

La falta de confianza en el Gobierno se expresó a través de prácticas sedimentadas basadas en la compra de divisas, fuga de capitales del sistema financiero y remarcación de precios. El fracaso interrelativo se materializó en dos nuevas recaídas inflacionarias. La primera de ellas se inició en diciembre de 1989, cuando la inflación alcanzó el 40,1 %, mientras que en enero de 1990 aumentó a 79,2 %. La segunda recaída fue menos profunda, aunque hizo trepar la inflación a 27 % en febrero de 1991. En 1989 la inflación alcanzó un récord histórico del 4.923 % anual, y en 1990 sumó un total de 1.343 %<sup>15</sup>.

El fracaso de la operación hegemónica se expresó, además, en la prevalencia de un macrodiscurso nacional-popular que antagonizaba con las ideas neoliberales del menemismo. Este paquete de discursos estaba representado a nivel institucional por el grupo de los 8 diputados 'rebeldes' del peronismo, las/los trabajadores del sector público nucleados en la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), la Confederación de Trabajadores de la República Argentina (CTERA) y la Confederación General del Trabajo (CGT) encabezada por el gremialista Saúl Ubaldini, que enarbolaba un discurso combativo contra la «traición» de Menem al peronismo<sup>16</sup>. La resistencia se puso de manifiesto en la acentuación de la puja distributiva y una intensa conflictividad social contra el proyecto neoliberal del menemismo<sup>17</sup>.

### **3. La convertibilidad como eje estructurador de la hegemonía neoliberal en Argentina**

#### **3.1. Antecedentes, características técnicas y decisiones de financiamiento del esquema de paridad cambiaria**

12 Vicente Palermo y Marcos Novaro, *Política y poder en el gobierno de Menem* (Bs. As.: Norma-FLACSO, 1996), 277-288; Ricardo Sidicaro, *Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946-55 / 1973-76 / 1989-99* (Bs. As.: Siglo xxi, 2003), 172-173; Mabel Thwaites Rey, *La (des)ilusión privatista. El experimento neoliberal en la Argentina* (Bs. As.: EUDEBA, 2003), 28-44; Eduardo Basualdo, *Estudios de historia económica argentina* (Bs. As.: FLACSO-Siglo xxi, 2006), 288-292; Mónica Peralta, *La economía política argentina: poder y clases sociales (1930- 2006)* (Bs. As.: FCE, 2007), 291-309.

13 Aníbal Viguera, *La trama política de la apertura económica en la Argentina (1987-1996)* (Bs. As.: Al margen, 2000).

14 Eduardo Basualdo, *Estudios de historia económica argentina*, 346.

15 INDEC, Instituto Nacional de Estadística y Censos, *Anuario Estadístico de la República Argentina* (1998), 17.

16 Hernán Fair, *El desvanecimiento del discurso nacional popular en la Argentina*, 2013.

17 Marcelo Gómez, Norberto Zeller y Luis Palacios, «La conflictividad laboral durante el Plan de Convertibilidad en la Argentina (1991-1995)», *Aportes para el Estado y la administración gubernamental* 3 (1996): 245-285.

Los primeros intentos de implementar un esquema de convertibilidad se remontan a una serie de reuniones informales de comienzos de 1989, en plena crisis del gobierno de Raúl Alfonsín. Dichas reuniones incluyeron al entonces candidato presidencial Carlos Menem y a los economistas neoliberales de la Fundación Mediterránea Domingo Cavallo, Ricardo López Murphy y Juan Llach, aunque el autor intelectual de la convertibilidad fue Tomás Liendo<sup>18</sup>. El proyecto de convertibilidad, además, era alentado, en el orden internacional, por el *think tank* Cato Institute y economistas que adscribían a la Escuela de Virginia<sup>19</sup>.

Los ideólogos del sistema de paridad cambiaria consideraban que, luego del fracaso de las políticas económicas ortodoxas y heterodoxas implementadas durante el gobierno de Alfonsín, el establecimiento de una paridad fija lograría resolver el problema inflacionario y la mentalidad dolarizadora de la cultura política argentina<sup>20</sup>. Sin embargo, en ese entonces persistían los desacuerdos sobre la escala de fijación del tipo de cambio más conveniente y sobre la viabilidad técnica de la medida<sup>21</sup>.

El proyecto solo obtuvo consenso en el marco de la segunda espiral inflacionaria que comenzó en diciembre de 1990, que condujo a la renuncia de Erman González y la asunción de Cavallo como ministro de Economía<sup>22</sup>. En los primeros meses de 1991, el gobierno de Menem envió al Congreso el proyecto de Ley de Convertibilidad. El proyecto fue sancionado el 27 de marzo de 1991. El 1 de abril la Ley de Convertibilidad (N°23.928) entró en vigor.

En sentido estricto, la Ley de Convertibilidad consistía en un esquema monetario-cambiarío de estabilización del tipo *currency board* a una tasa fija de conversión de la moneda nacional y la estadounidense (10.000 australes=1 dólar), amarrado por una vía legal<sup>23</sup>. La ley obligaba a que hubiere una equivalencia entre la base monetaria y las reservas en oro y divisas del Banco Central. Al mismo tiempo, impedía emitir moneda que superara el respaldo total de reservas e indexar precios o tarifas de bienes, obras o servicios<sup>24</sup>.

En líneas generales, la convertibilidad era similar al sistema de caja de conversión que rigió en Argentina durante los períodos 1822-1826, 1867-1873, 1883-1885, 1899-1914 y 1927-1929<sup>25</sup>. Además de Argentina, otros países como Estonia, Lituania, Letonia, Bulgaria, Bosnia, Hong Kong, Bermudas, Gibraltar e Islas Caimán adoptaron sistemas de *currency board*<sup>26</sup>.

18 Alexandre Roig, «Discurso y moneda en la creación de la Convertibilidad», Papeles de Trabajo 1, 1 (2007).

19 Sergio Morresi, *La nueva derecha argentina* (Bs. As.: Prometeo-Biblioteca Nacional, 2008), 85.

20 Sobre la tradición dolarizadora de la cultura política argentina, véase Mariana, Luzzi y Ariel Wilkis, *El dólar. Historia de una moneda argentina (1930-2019)* (Bs. As.: Crítica, 2019).

21 Alexandre Roig, «Discurso y moneda en la creación de la Convertibilidad», 2007.

22 Hernán Fair, «Identidades y representación. El rol del Plan de Convertibilidad en la consolidación de la hegemonía menemista (1991-1995)», (tesis de Maestría en Ciencia Política y Sociología, Bs. As, FLACSO, 2007).

23 En octubre de 1991 Menem firmó un decreto que estableció el reemplazo del austral por el peso como moneda de curso legal, vigente a partir del 1 de enero de 1992. Desde entonces, la paridad cambiaria quedó fijada en 1 peso=1 dólar.

24 Página/12, 31/03/1991.

25 Mariana Heredia, «La hechura de la política económica», en Alfredo Pucciarelli, coord., *Los años de Menem* (Bs. As.: Siglo xxi, 2011), 187.

26 Pablo Gerchunoff y Juan Carlos Torre, «La política de liberalización económica en la administración de Menem», 745; José Menezes Gomes, «Auge y crisis del ancla cambiaria en los años '90», *Época* 3 (2001), 114.

Según el esquema de convertibilidad, el Banco Central debía mantener un *stock* de reservas internacionales equivalente a la base monetaria. De esta manera, quedaba imposibilitado de emitir moneda sin la correspondiente contrapartida en divisas, así como de utilizar una política monetaria activa<sup>27</sup>. Sin embargo, el tipo de cambio local se fijó inicialmente de un modo significativamente sobrevaluado internacionalmente.

Frente a la necesidad de generar un superávit de cuenta corriente para respaldar la acumulación de reservas, ¿cómo se financió el llamado popularmente '1 a 1'? El gobierno de Menem decidió utilizar fundamentalmente dos mecanismos de política económica para abastecerse de divisas y financiar la convertibilidad. Por un lado, la privatización o concesión de empresas públicas, lo que incluyó también a la seguridad social<sup>28</sup>. Por el otro, el endeudamiento externo<sup>29</sup>. De este modo, el Estado logró asegurar el saldo neto positivo en el balance de pagos<sup>30</sup>.

### 3.2. La funcionalidad técnico-política entre la Ley de Convertibilidad y las reformas estructurales

En principio, el esquema convertible y las reformas estructurales del paradigma neoliberal (privatizaciones, desregulación comercial y financiera y apertura externa) constituían políticas independientes entre sí y sin una relación de necesidad causal desde el punto de vista del funcionamiento económico<sup>31</sup>. De hecho, hasta la sanción de la Ley de Convertibilidad, la «funcionalidad» entre el plan de estabilización y las reformas estructurales «prácticamente no era contemplado»<sup>32</sup>. En este sentido, las reformas estructurales y la paridad cambiaria «no formaban parte de un mismo modelo ideado integralmente desde el principio»<sup>33</sup>.

Por otra parte, debemos tener en cuenta que, hasta la firma del Plan Baker de octubre de 1985, los planes de estabilización reclamados por el Fondo Monetario Internacional (FMI)

27 Mónica Peralta Ramos, *La economía política argentina*, 320.

28 En 1994 el menemismo privatizó las Aseguradoras de Fondos de Jubilación y Pensión (AFJP), lo que contribuyó a desfinanciar al Estado. Mabel Thwaites Rey, *La (des)ilusión privatista*, 2003.

29 Según datos relevados por Eduardo Basualdo en *Estudios de historia económica argentina*, 2006, los recursos que percibió el Estado por las privatizaciones entre 1990 y 2001 ascendieron a 36.275 millones de dólares, considerando en este monto el valor nominal de los bonos de la deuda externa que se entregaron como forma de pago. De ese total, 29.976 millones de dólares correspondieron a la etapa 1990-1994 (p. 394). El endeudamiento externo total del Estado, por su parte, se incrementó de 61.337 a 140.242 millones de dólares entre 1991 y 2001 (p. 330).

30 Cecilia Nahón, «Financiamiento externo y desarrollo económico en la Argentina. La dinámica de flujos cruzados durante el régimen de Convertibilidad», en Karina Forcinito y Victoria Basualdo, coords., *Transformaciones recientes en la economía argentina* (Bs. As.: Prometeo-UNGS, 2007), 291-292.

31 Daniel Azpiazu, «La industria argentina ante la privatización, la desregulación y la apertura asimétricas de la economía», en Daniel Azpiazu y Hugo Nochteff, *El Desarrollo ausente* (Bs. As.: Norma-FLACSO, 1995), 159-160; Pablo Gerchunoff y Juan Carlos Torre, «La política de liberalización económica en la administración de Menem», 745; Hugo Nochteff, «La política económica en la Argentina de los noventa», *Época* 1, n.º1 (1999): 23-24; Eduardo Basualdo, *Estudios de historia económica argentina*, 310.

32 Daniel Azpiazu, «La industria argentina ante la privatización, la desregulación y la apertura asimétricas de la economía», 161.

33 Mariana Heredia, «La hechura de la política económica», 183.

no eran acompañados de reformas estructurales<sup>34</sup>. A su vez, el Consenso de Washington de 1989 no tenía en el decálogo de sus recetas la aplicación de sistemas de paridad fija, sino que pregonaba tipos de cambio múltiples. Además, en Argentina históricamente existieron sistemas de caja de conversión similares a la convertibilidad que no se acompañaron con reformas estructurales de matriz neoliberal<sup>35</sup>. Por último, diferentes experiencias neoliberales en América Latina, Europa y otras latitudes aplicaron y aplican políticas de ajuste y/o reforma estructural sin fijar por ley su tipo de cambio.

Sin embargo, con la sanción de la convertibilidad se produjo una articulación funcional entre la convertibilidad, la estabilidad macroeconómica y las reformas estructurales<sup>36</sup>. A partir de esta exitosa articulación, se identificó corrientemente al programa neoliberal con el término Plan de Convertibilidad<sup>37</sup>.

En otras palabras, lo que inicialmente constituía un típico plan de estabilización que utilizaba, en este caso, el ancla legal de la convertibilidad para intentar controlar la inflación pasó a convertirse, con el tiempo, en un Plan de Convertibilidad y en una metáfora del modelo. Dentro del modelo de convertibilidad se integraron técnica y políticamente el esquema convertible, la estabilidad económica y las reformas estructurales<sup>38</sup>.

En un sentido más amplio, entonces, la convertibilidad incluyó y fue funcional a las reformas estructurales. Como señalan Cantamutto y Wainer<sup>39</sup>, la convertibilidad se convirtió, así, en la forma que adquirió el neoliberalismo en la Argentina. De allí que la mayor parte de los especialistas asimilen al modelo neoliberal de los noventa con el modelo de convertibilidad.

#### 4. La coalición hegemónica del menemismo

Una multiplicidad de estudios analizó la construcción del proyecto neoliberal del menemismo y, en particular, su heterogénea coalición de apoyo<sup>40</sup>. Una parte de los trabajos des-

34 Pablo Gerchunoff y Juan Carlos Torre 1996, «La política de liberalización económica en la administración de Menem», 733-734; Juan Carlos Torre, El proceso político de las reformas económicas en América Latina (Bs. As.: Paidós, 1998), 32; Eduardo Basualdo, Estudios de historia económica argentina, 220 y 464.

35 Mariana Heredia, «La hechura de la política económica», 187.

36 Azpiazu, «La industria argentina ante la privatización, la desregulación y la apertura asimétricas de la economía», 159-161; Nochteff, «La política económica en la Argentina de los noventa», 23-24; Matías Kulfas, «El rol del endeudamiento externo en la acumulación de capital durante la Convertibilidad», Época 3 (2001), 181.

37 Eduardo Basualdo, Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa (Bs. As.: UNQ, 2000); Javier Amadeo, «Ideas económicas y poder político: las reformas estructurales en la agenda política argentina», en Miguel Ángel Rossi y Andrea López, comps., Crisis y metamorfosis del Estado argentino. El paradigma neoliberal en los noventa (Bs. As.: Luxemburg, 2011), 120-121; Francisco Cantamutto y Andrés Wainer, Economía política de la Convertibilidad (Bs. As.: Capital Intelectual, 2013), 11-12.

38 Hernán Fair, «Identidades y representación. El rol del Plan de Convertibilidad en la consolidación de la hegemonía menemista (1991-1995)», 2007; Hernán Fair, «El (no) debate político e ideológico en torno al núcleo nodal de la hegemonía neoliberal en la Argentina», PostData 19 (2014), 583-635.

39 Cantamutto y Wainer, Economía política de la Convertibilidad, 11.

40 Daniel García, Estado & Sociedad. La nueva relación a partir del cambio estructural (Bs. As.: FLACSO-Norma, 1994); Vicente Palermo y Marcos Novaro, Política y poder en el gobierno de Menem, 1996; Danilo Martuccelli y Maristella Svampa, La Plaza vacía. Las transformaciones del peronismo (Bs. As.: Losada, 1997); Sebastián Etchemendy, «Construir coaliciones reformistas», Desarrollo Económico 40 (2001): 675-706; Thwaites, La (des)ilusión privatista, 2003; Maristella Svampa, La

tacó la «divisoria de aguas»<sup>41</sup> que significó la implementación de la convertibilidad. A partir de la sanción de la Ley de Convertibilidad, el gobierno de Menem logró controlar la inflación y estabilizar la economía, profundizar las reformas estructurales con un menor grado de resistencia y legitimar el programa neoliberal. Desde entonces, «el modelo adquirió un formato coherente y articulado»<sup>42</sup>.

Con relación al vínculo entre las políticas económicas del menemismo y el empresariado, en la nueva etapa que comienza en 1991, con Cavallo como ministro de Economía, el menemismo aplicó un esquema de apertura comercial asimétrica que estableció tres niveles arancelarios (0 % para insumos, materias primas y bienes no producidos en el país, 11 % para productos semiterminados y 22 % para productos terminados<sup>43</sup>). Sin embargo, en una muestra del entrecruzamiento que existe entre lo político y lo económico, luego renegoció el esquema inicial en respuesta a las demandas de los empresarios industriales con llegada al gobierno<sup>44</sup>. La industria automotriz, además, accedió a un régimen especial de protección arancelaria. A su vez, el gobierno de Menem implementó una protección transitoria para segmentos de la industria papelera, textil y alimentaria<sup>45</sup>.

Otra novedad es que, en esta etapa, el gobierno menemista favoreció la participación accionaria de los grupos económicos locales como socios minoritarios de las firmas extranjeras a cargo de las empresas de servicios públicos<sup>46</sup>. Para ello, incluyó un nuevo esquema de «re-regulación» a medida del capital concentrado. Esto permitió la venta de las empresas públicas a precios subvaluados, estableció tarifas dolarizadas y privatizó las empresas nacionales sin los correspondientes entes reguladores, o bien los creó *a posteriori*, careciendo de una efectiva autonomía regulatoria<sup>47</sup>. Esta política de re-regulación estatal garantizó a los grupos económicos elevadas ganancias con nulo riesgo empresario e incentivó la formación de monopolios u oligopolios «no innovadores» ni «transitorios» y «cuasi-rentas de privilegio»<sup>48</sup>.

---

sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo (Bs. As.: Taurus, 2005); Alberto Bonnet, La hegemonía menemista (Bs. As.: Prometeo, 2008); Alfredo Pucciarelli, Los años de Menem: la construcción del orden neoliberal (Bs. As.: Siglo xxi, 2011).

41 Gerchunoff y Torre, «La política de liberalización económica en la administración de Menem», 734.

42 Gastón Beltrán, «Las paradojas de la acción empresaria», en Alfredo Puciarelli, coord., Los años de Menem (Bs. As.: Siglo xxi, 2011), 227.

43 En marzo de 1991, con la firma del Tratado de Asunción, se constituyó el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), bloque comercial conformado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay que, entre otras medidas, estableció un arancel de aduanas de 0% a partir del 1 de enero de 1995 (Clarín, 26/03/91 y 27/03/91). Este proyecto se concibió como el puente para una integración mayor de la subregión bajo la égida norteamericana, a través de la Iniciativa para las Américas (ALCA). Julián Kan, «Vuelta previa al 2001. La devaluación del Real de 1999 y algunas implicancias en la burguesía argentina», en Alberto Bonnet y Adrián Piva, comps., Argentina en pedazos (Bs. As.: Continente-Peña Lillo, 2020), 202 y ss.

44 Viguera, La trama política de la apertura económica en la Argentina (1987-1996), 2000.

45 Azpiazu, «La industria argentina ante la privatización, la desregulación y la apertura asimétricas de la economía», 1995; Daniel Azpiazu, Eduardo Basualdo y Martín Schorr, «La industria argentina durante los años noventa» (Bs. As.: Informe del Área de Economía y Tecnología de FLACSO, 2001).

46 A partir de 1995, la mayor parte de los grupos económicos locales vendieron su participación accionaria en las empresas de servicios públicos al capital extranjero, lo que generó un creciente grado de transnacionalización, extranjerización y reprimarización económica. Ana Castellani y Alejandro Gaggero, «Estado y grupos económicos en la Argentina de los noventa», en Alfredo Pucciarelli coord., Los años de Menem (Bs. As.: Siglo xxi, 2011), 263-292.

47 Nochteff, «La política económica en la Argentina de los noventa», 1999; Thwaites, La (des)ilusión privatista, 2003.

48 Martín Abeles, «El proceso de privatizaciones en la Argentina de los noventa». Época. Revista Argentina de Economía Política 1, (1999), 95-114; Castellani y Gaggero, «Estado y grupos económicos en la Argentina de los noventa», 2011.

## Dossier "Respuestas de los sistemas democráticos a la geoestrategia internacional"

DOI: <https://doi.org/10.22517/25392662.25649>

Además, las medidas de desregulación financiera del menemismo establecieron un aumento de la tasa de interés local que, a partir de 1992, fue superior a las tasas internacionales. De este modo, fomentó una lógica de «valorización financiera» que potenció las ganancias del capital concentrado<sup>49</sup>.

Para reforzar la estrategia política de «autoatamiento»<sup>50</sup> entre el peso y el dólar, en 1992 el gobierno de Menem complementó el ancla cambiaria con una reforma de la Carta Orgánica del Banco Central, que fijó a la estabilidad económica como prioridad del organismo. Esta reforma le permitió a Menem fortalecer la institucionalización del 1 a 1, generar confianza en los/las agentes del mercado y reducir el riesgo de una salida devaluatoria, al otorgar autarquía al Banco Central<sup>51</sup>.

En esta etapa el menemismo también ofreció una respuesta exitosa a los reclamos de los acreedores. Para ello, en 1992 Menem realizó una renegociación de la deuda externa con el FMI, conocida como Plan Brady, que extendió los plazos y reanudó el pago de la deuda en condiciones ampliamente favorables a los acreedores<sup>52</sup>.

En relación con los agroexportadores, el gobierno de Menem aplicó una política de desregulación comercial que, en marzo de 1991, eliminó retenciones (derechos de exportación), juntas reguladoras del precio de la carne, los granos y el azúcar y otras regulaciones del sector público. Al mismo tiempo, otorgó compensaciones a pequeños y medianos productores afectados por las medidas de desregulación, a través de planes asistenciales y acceso al crédito financiero para la «reconversión» sectorial<sup>53</sup>.

Por último, a partir de 1991 el menemismo sancionó diferentes leyes de 'flexibilización' laboral que favorecieron al capital en su conjunto. Estas políticas desreguladoras, entre ellas la reducción de indemnizaciones por despido, tercerización del empleo y baja de aportes patronales, potenciaron la explotación de la masa asalariada y permitieron una reducción de costos del sector privado<sup>54</sup>.

En cuanto a los/las trabajadores, la bibliografía destacó la centralidad que tuvo la convertibilidad en la estabilidad económica y el apoyo popular al menemismo<sup>55</sup>. Durante la «etapa de oro»<sup>56</sup> del Plan, entre 1991 y 1994, el gobierno de Menem logró controlar la inflación, lo que redujo los índices de pobreza e indigencia y, en un marco de apreciación cambiaria, contribuyó a expandir la economía<sup>57</sup>. En condiciones de estabilidad y crecimiento económico,

49 Basualdo, Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa, 2000.

50 Palermo y Novaro, Política y poder en el gobierno de Menem, 1996.

51 Gastón Souroujon, El peronismo vuelve a enamorar. La articulación de un imaginario político durante el gobierno de Menem (Rosario: Homo Sapiens, 2014), 216-217.

52 Basualdo, Estudios de historia económica argentina, 2006.

53 Mario Lattuada y Guillermo Neiman, El campo argentino. Crecimiento con exclusión (Bs. As.: Capital intelectual, 2005).

54 Etchemendy, «Construir coaliciones reformistas»; Bonnet, La hegemonía menemista...

55 García, Estado & Sociedad, 1994; Carlos Gervasoni, «Del distribucionismo al neoliberalismo: los cambios en la coalición electoral peronista durante el gobierno de Menem» (xxi Congreso Internacional de Latin American Studies Association, Chicago, 24-26 de septiembre, 1998).

56 Basualdo, Estudios de historia económica argentina, 311.

57 Gerchunoff y Torre, «La política de liberalización económica en la administración de Menem», 1996.

estratos medios y bajos tuvieron acceso al crédito para compra de inmuebles, electrodomésticos y productos tecnológicos, capacidad de ahorro y la posibilidad de realizar viajes de turismo al exterior a precios módicos. Diferentes estudios subrayaron esta masificación del crédito y su correlato, el endeudamiento en dólares de amplios sectores sociales<sup>58</sup>.

Otros trabajos destacaron las «compensaciones»<sup>59</sup> o «incentivos selectivos»<sup>60</sup> que el Gobierno otorgó a sindicalistas y trabajadores/as para mantener el apoyo al modelo. En condiciones de estabilidad económica, fragmentación social y debilitamiento del movimiento obrero organizado, la CGT moderó su lógica combativa de los primeros años del menemismo y adoptó una lógica de «sindicalismo de negocios»<sup>61</sup>. Una parte del sindicalismo participó como socio y empresario a cargo de empresas, bancos, centrales hidroeléctricas y aseguradoras de riesgos del trabajo. También se destacaron las políticas compensatorias para los/las trabajadores despedidos de las empresas públicas, que se basaron en tentadores retiros voluntarios, elevadas indemnizaciones y Programas de Propiedad Participada. El menemismo, además, implementó diversos planes asistenciales para promover la 'adaptación' de los/las trabajadores al programa neoliberal y disciplinar la protesta social<sup>62</sup>.

Otros estudios se enfocaron en la dimensión más 'pasiva' de la hegemonía menemista. En este sentido, subrayaron el disciplinamiento social que generó el hiperdesempleo (en particular, en la segunda mitad de los noventa) y el temor a regresar al caos hiperinflacionario<sup>63</sup>. Junto con el derrumbe del bloque socialista, la crisis del Estado Social y el relato de la globalización, el Fin de la Historia y la ausencia de alternativas, estas condiciones contribuyeron a generar conformismo, resignación y apatía política<sup>64</sup>.

Se ha destacado también un apoyo popular que descansaría en la «nostalgia» y la «memoria colectiva» en los sectores populares de las políticas distribucionistas y la «dignidad» obtenidas durante el peronismo de posguerra<sup>65</sup>.

---

58 Martuccelli y Svampa, *La plaza vacía*, 1997; Javier Balsa, Guillermo de Martinelli y Cecilia Erbetta, «Modelos de consumo y construcción de la hegemonía en la Argentina reciente» (xix Jornadas de Historia Económica, San Martín de los Andes, 13-15 de octubre, 2004).

59 Etchemendy, «Construir coaliciones reformistas», 2001.

60 María Victoria Murillo, «La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas de mercado en la primera presidencia de Menem», *Desarrollo Económico* 37, n.º 147 (1997): 419-446; Murillo, *Sindicalismo, coaliciones partidarias y reformas de mercado en América Latina*, 2008.

61 Héctor Palomino, «Los efectos de la apertura comercial sobre las relaciones laborales en Argentina», en *NAFTA y Mercosur. Procesos de apertura económica y trabajo* (Bs. As.: CLACSO, 2003), 137-183.

62 Guillermo Alonso, *Política y seguridad social en la Argentina de los '90* (Madrid: Miño y Dávila, 2000); Andrea López y Norberto Zeller, «Estado y administración: crisis y reforma en la Argentina neoliberal», en *Crisis y metamorfosis del Estado argentino*, comp. por Miguel Ángel Rossi y Andrea López (Bs. As.: Luxemburg, 2011), 127-150.

63 Para un análisis más general de la relación entre reformas estructurales y «tolerancia» popular, véase Mario Navarro, «Democracia y reformas estructurales: explicaciones de la tolerancia popular al ajuste económico», *Desarrollo Económico* 139 (1995): 443-466.

64 Mabel Thwaites, «La noción gramsciana de hegemonía en el convulsionado fin de siglo», en *Gramsci mirando al sur*. AA.VV. (Bs. As.: K&ai, 1994); Alfredo Pucciarelli, *La democracia que tenemos* (Bs. As.: EUDEBA, 2002); Adrián Piva, *Acumulación y hegemonía en la Argentina menemista* (Bs. As.: Biblos, 2012).

65 Atilio Borón, «El experimento neoliberal de Carlos Saúl Menem», en *AA.VV. Peronismo y menemismo* (Bs. As.: El Cielo por Asalto, 1995), 59-80; Ricardo Sidicaro, «Poder político, liberalismo económico y sectores populares», en *Peronismo y menemismo*, AA.VV. (Bs. As.: El cielo por asalto, 1995), 121-156; Ricardo Sidicaro, *Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946-55 / 1973-76 / 1989-99* (Bs. As.: Siglo XXI, 2003).

Otros trabajos, en cambio, colocaron el eje en el pragmatismo ideológico de Menem, la 'actualización' doctrinaria y la adaptación del peronismo al proyecto neoliberal del menemismo<sup>66</sup>, enfatizando la personalización del vínculo político a partir del carisma y el decisionismo del presidente<sup>67</sup>, así como su cómoda adecuación a los géneros de la televisión<sup>68</sup>.

Por último, un conjunto de estudios se centró en la desinstitucionalización del Partido Justicialista (PJ) y el clientelismo<sup>69</sup>, destacaron las formas de patronazgo estatal a través de transferencias de recursos económicos a gobiernos provinciales y la decisión del menemismo de posponer el recorte del empleo en el sector público en regiones periféricas<sup>70</sup>.

## 5. Resultados: el núcleo nodal como eje estructurador de la hegemonía menemista

La mayor parte de los estudios que analizaron la construcción de poder del menemismo se basan en una perspectiva racionalista-instrumental. Estas perspectivas se enfocan en los aspectos de racionalidad económica para explicar el éxito del menemismo. Sin embargo, como señala Morresi, el poder que alcanzó la «nueva derecha» neoliberal en la Argentina de los noventa es «fruto de un triunfo cultural, ético-político», que logró conformar una nueva «hegemonía» y «convertirse en parte sustancial del sentido común»<sup>71</sup>. Ello implicó un arduo trabajo de construcción de sentido para readaptar al neoliberalismo a las condiciones locales, generar confianza política y obtener un consenso duradero.

Para la teoría laclauiana de la hegemonía, el discurso construye las identidades y otorga significación a lo social. En ese marco, ¿cómo construyó el discurso menemista un orden y un sentido común de matriz neoliberal? La bibliografía que investigó al menemismo desde el análisis discursivo se centró en la figura de Menem y destacó la relevancia de la estabilidad

66 Palermo y Novaro, Política y poder en el gobierno de Menem, 1996.

67 Marcos Novaro, Pilotos de tormentas: crisis de representación y personalización de la política en Argentina. 1989-1993 (Bs. As.: Letra Buena, 1994); María de los Ángeles Yannuzzi, La modernización conservadora. El peronismo de los 90 (Rosario: Fundación Ross, 1995).

68 Oscar Landi, Devórame otra vez (Bs. As.: Planeta, 1992); Silvio Waisbord, El gran desfile. Campañas electorales y medios de comunicación en la Argentina (Bs. As.: Sudamericana, 1995); Luis Alberto Quevedo, «Videopolítica y cultura en la Argentina de los noventa», en Culturas políticas a fin de siglo, Rosalía Winocur, coord. (México: Juan Pablos editor, 1997), 53-78; Eduardo Rinesi y Gabriel Vommaro, «Notas sobre la democracia, sobre la representación y algunos problemas conexos», en Los lentes de Víctor Hugo, comp. por Eduardo Rinesi, Gabriel Nardacchione y Gabriel Vommaro (Bs. As.: Prometeo-UNGS, 2007), 419-472; Gabriel Vommaro, Mejor que decir es mostrar. Medios y política en la democracia argentina (Bs. As.: UNGS-Biblioteca Nacional, 2008).

69 Steven Levitsky, La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1989 (Bs. As.: Siglo XXI, 2005); Gerardo Scherlis, «Machine politics and democracy: the desinstitutionalization of the Argentine party system», Government and Opposition 43 (2008), 579-598.

70 Edward Gibson y Ernesto Calvo. «Electoral Coalitions and Market Reforms: evidence from Argentina», (xx International Congress Latin American Studies Association, Guadalajara, april 17-19, 1997); Edward Gibson, Ernesto Calvo y Tulia Faletti, «Federalismo redistributivo: sobrerrepresentación territorial y transferencia de ingresos en el hemisferio occidental», Política y Gobierno, 6 (1999), 15-44.

71 Morresi, La nueva derecha argentina, 9-11.

económica<sup>72</sup>, la recuperación del orden y la paz social<sup>73</sup>, el rol del Plan de Convertibilidad<sup>74</sup> y su relación con la reformulación de la identidad peronista<sup>75</sup>. En un sentido más amplio, diversos estudios abordaron aspectos político-ideológicos en la construcción del orden neoliberal<sup>76</sup>.

En una investigación más reciente procuramos complejizar las investigaciones existentes, centradas en la construcción hegemónica, para estudiar la eficacia hegemónica del discurso menemista. Para ello, articulamos el análisis de los discursos oficiales de Menem con las discursividades públicas de los/las actores de poder no gubernamentales. Analizamos los discursos individuales y colectivos de empresarios/as, sindicalistas, economistas, periodistas, editorialistas, referentes de las fuerzas político-partidarias, eclesiásticas y del *establishment* internacional, en la prensa de circulación nacional<sup>77</sup>. En el marco de la mediatización de la política<sup>78</sup>, los diarios nacionales representan una plataforma privilegiada para estudiar los posicionamientos y disputas públicas entre una multiplicidad de actores de poder que luchan por la hegemonía<sup>79</sup>.

### 5.1. Dimensión de la construcción hegemónica

Como resultado de investigación hallamos que, desde la dimensión de la construcción hegemónica, Menem edificó un *núcleo nodal*<sup>80</sup>. El núcleo nodal se constituyó retóricamente a

72 Sebastián Barros, Orden, democracia y estabilidad: Discurso y política en la Argentina entre 1976 y 1991 (Córdoba: Alción, 2002).

73 Gerardo Aboy, Las dos fronteras de la democracia argentina (Rosario: Homo Sapiens, 2001).

74 Hernán Fair, «Identidades y representación. El rol del Plan de Convertibilidad en la consolidación de la hegemonía menemista (1991-1995)», 2007.

75 Paula Canelo, «'Son palabras de Perón'. Continuidades y rupturas discursivas entre peronismo y menemismo», en Alfredo Pucciarelli, coord., Los años de Menem (Bs. As.: Siglo xxi, 2011), 71-111; Gastón Souroujon, El peronismo vuelve a enamorar, 2014.

76 García, Estado & Sociedad...; Novaro, Pilotos de tormentas...; Thwaites, «La noción gramsciana de hegemonía en el convulsiónado fin de siglo»; Palermo y Novaro, Política y poder en el gobierno de Menem...; Julio Gambina y Daniel Campione, Los años de Menem. Cirugía mayor (Bs. As.: CCC, 2002); Estela Grassi, Política y cultura en la sociedad neoliberal (Bs. As.: Lugar, 2004); Bonnet, La hegemonía menemista...; Carlos Freytes, «Intelectuales y comunicación política: las rearticulaciones defensivas del consenso neoliberal en el ocaso de la Convertibilidad», en Pretérito imperfecto, comp. por Leonor Arfuch y Gisela Catanzaro (Bs. As.: Prometeo, 2008), 87-106; Morresi, La nueva derecha argentina...; Beltrán, «Las paradojas de la acción empresaria», 2011; Mariana Heredia, «La hechura de la política económica».

77 Además de estudiar la totalidad de los discursos oficiales de Menem durante el período 1989-1993, analizamos más de un millar de discursos públicos de actores políticos clave en tres diarios nacionales con posiciones diferentes entre sí, ubicables en ese entonces en la centroizquierda (Página 12), centro (Clarín) y centroderecha (La Nación) del espectro político, durante la etapa previa y posterior a la sedimentación de la hegemonía menemista (1988 y 1993). Tomando en cuenta el recorte de información que realizan los medios, y que forman parte de empresas capitalistas con fines de lucro (Guillermo Mastrini y Martín Becerra, Periodistas y magnates. Estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina. Bs. As.: Prometeo, 2006), priorizamos la extensión de fuentes con diversidad ideológica, por sobre la elección de un único medio. Analizamos también editoriales y columnas periodísticas, posicionando a estos/as actores como interpelados por el discurso menemista, sin desconocer su poder de creación de subjetividad.

78 Eliseo Verón, «Mediatización de lo político. Estrategias, actores y construcción de los colectivos», en Comunicación y política, coord. por Jean Mouchon, André Gosselin y Gilles Gauthier (Barcelona: Gedisa, 1998), 220-236.

79 Fair, «El desvanecimiento del discurso nacional popular en la Argentina».

80 El núcleo nodal es una herramienta que se deriva del concepto de punto nodal de Laclau y de la lógica relacional del orden significativo y las identidades que caracteriza a la teoría laclauiana. Consiste en identificar, a partir del análisis del corpus, la articulación por contigüidad que se establece, en determinada coyuntura o proceso histórico, entre el significativo vacío que actúa como punto nodal y otros significantes clave que se cimentan como si fueran un paquete indivisible. De este modo, se establece un juego retórico-político en el que la aceptación del significativo primordial exige la compra de otros

través de un doble atamamiento. Por un lado, Menem encadenó en una relación *orgánica y necesaria* a la estabilidad con la convertibilidad. Por el otro, ató por contigüidad a la estabilidad del '1 a 1' con las reformas estructurales (privatizaciones, apertura, desregulación, flexibilización laboral), como si constituyeran un paquete indivisible. Este doble encadenamiento se articuló, a su vez, a una serie de significados de valencia positiva («estabilidad económica», «paz», «crecimiento», «modernización», «progreso», inserción a la «globalización»), a los que se agregó a Menem como único garante del modelo<sup>81</sup>. Si la sociedad pretendía continuar con el objetivo valioso de la estabilidad y sus beneficios de estabilidad de precios, paz social, consumo popular y modernización, debía mantener la convertibilidad, profundizar las privatizaciones, acelerar la apertura al mundo y flexibilizar la economía. En caso contrario, sobrevendría una devaluación que «aislaría» a la Argentina del «mundo» y generaría un «caos» hiperinflacionario, con efectos sociales catastróficos<sup>82</sup>.

En las interpelaciones dirigidas a los/las empresarios, encontramos que Menem construyó una *interpelación dual*. Por un lado, interpeló a los sectores neoliberales (grandes agroexportadores, sector financiero y acreedores) para convencerlos que iba a implementar y mantener inflexible las reformas pro-mercado, sin ceder en el rumbo. Por el otro, interpeló a los/las empresarios no neoliberales (grandes industriales subsidiados y vinculados al mercado interno, contratistas y proveedores del Estado) para que adoptaran las ideas neoliberales y la estrategia de inserción aperturista. Además, Menem vinculó a la convertibilidad, sancionada por vía legal, con una «moneda sana» y «estable», que generaba «previsibilidad» y reglas de juego «claras» e «inamovibles» para el sector privado<sup>83</sup>.

En sus interpelaciones a sectores de tradición peronista, Menem resignificó elementos de la doctrina peronista y los encadenó al valor de la estabilidad, con el objeto de legitimar las políticas neoliberales. Desde el discurso de Menem la estabilidad, al concluir con el «impuesto inflacionario», reducía la pobreza y generaba «justicia social» para los trabajadores. Al mismo tiempo, el presidente anudó los indicadores positivos de estabilidad de precios y reducción de la pobreza (comparados con los índices de 1989) con frases típicas de la doctrina peronista, como «La única verdad es la realidad» y «Mejor que decir es hacer»<sup>84</sup>.

Menem, además, justificó el programa neoliberal frente a la ciudadanía con un discurso de sentido común que contrastaba el *caos* de la hiperinflación de 1989, con el recuento de indicadores macroeconómicos positivos en términos de estabilidad de precios, crecimiento

---

significantes anudados del paquete.

81 Menem no solo defendía fuertemente la estabilidad monetaria, sino que buscaba situarse como el único padre legítimo y garante de la continuidad del modelo. De este modo, pretendía generar una investidura catexial (Ernesto Laclau, *La razón populista*, 2005) en torno a su liderazgo. La capacidad de liderazgo durante la crisis del Tequila de diciembre de 1994 fortaleció esta ligazón discursiva entre la permanencia del 1 a 1 y la figura de Menem. Hernán Fair, «Identidades y representación. El rol del Plan de Convertibilidad en la consolidación de la hegemonía menemista (1991-1995)»; Hernán Fair, «La dinámica de la consolidación de la hegemonía neoliberal y del liderazgo menemista en la Argentina (1993-1995)», *Papel político* 18 (2013): 437-477.

82 Hernán Fair, «Del peronismo nacional-popular al peronismo neoliberal. Transformaciones de las identidades políticas en la Argentina menemista», *Colombia internacional* 86 (2016): 107-136.

83 Hernán Fair, «La construcción y articulación de la hegemonía menemista frente al campo empresarial y el establishment internacional en los años '90», *Espiral*, 23 (2016), 79-118.

84 Fair, «Del peronismo nacional-popular al peronismo neoliberal».

a *tasas chinas, consumo popular y modernización* tecnológica, producto de los éxitos del 1 a 1. El recuento (selectivo) de los datos económicos se apoyaba en indicadores palpables en las prácticas cotidianas<sup>85</sup>.

En el marco del dólar barato, acceso al crédito, modernización y 'relaciones carnales' con Estados Unidos, Menem apeló a los mitos sedimentados del *País potencia* y la *Aldea global* para referirse a la inserción «inédita» de la Argentina como un país «protagonista», que era «reconocido» por la «comunidad internacional», asumía una posición de «liderazgo» mundial y retomaba su «destino de grandeza». De este modo, el país recuperaba el «prestigio» de otras épocas de su historia<sup>86</sup>. Relacionamos este discurso mítico de la inserción inédita al mundo moderno con un investimento de *goce*<sup>87</sup>, en un sentido lacaniano.

## 5.2. Dimensión del impacto hegemónico

Luego, analizamos la dimensión del impacto hegemónico. A través de un análisis comparado de las discursividades de los/las actores de poder dirigenal en la prensa nacional durante el período 1988-1993, encontramos:

**Cambios históricos en los tópicos de debate público:** a finales de los años 80 las disputas hegemónicas giraban en torno al rol del Estado, el pago o no de la deuda externa, la inflación, la relación del peronismo y la democracia, el tipo de cambio y el déficit fiscal. En 1993, en cambio, estos tópicos eran reemplazados por debates públicos sobre las 'desprolijidades' del menemismo, con énfasis en la figura de Menem, su estilo de liderazgo y los efectos regresivos de sus políticas. En ese marco, predominaba un paquete de discursos liberal-republicano que colocaba el eje en la crítica institucional y moral a Menem y en los costos sociales de sus medidas, pero apoyaba los fundamentos del modelo económico.

**La alteridad se edifica en términos más moderados:** en 1993 los/las actores de poder construían sus discursos con un menor grado de antagonismo.

**Predominan las críticas a aspectos puntuales del modelo económico:** en las/las principales actores dirigenales prevalecían las críticas puntuales a las reformas pro-merca-

85 La inflación se redujo de 27% en febrero de 1991, a 0,4% en septiembre de ese año (Página/12, 06/03/91, p. 3 y 04/10/91, p. 13). En 1992 la inflación anual sumó un total de 18%, 7,4% en 1993 y solo 3,9% durante todo 1994 (Clarín, 04/01/95). El Producto Bruto Interno (PBI), que había caído 6,2% en 1989 y 0,1% en 1990, se incrementó en 8,9% en 1991, 8,7% en 1992, 6% en 1993 y 7,1% en 1994 (La Nación, 15/05/95, p. 3). El consumo creció en un 12,6% en 1991, 11,4% en 1992, 5,1% en 1993 y 5,6% en 1994, mientras que la tasa de inversión aumentó en 25,1%, 30,9%, 13,7% y 18,2%, en el mismo período, y la producción nacional creció un 6,9% anual entre 1991 y 1994 (Eduardo Basualdo, Estudios de historia económica argentina..., 316). Desde la vigencia de la Convertibilidad, hasta agosto de 1994, los créditos otorgados por el sistema bancario crecieron de 23.823 millones de dólares a 55.000 millones y los créditos hipotecarios aumentaron un 267,4% (Página/12, «Cash», 14/08/94). Los indicadores económicos positivos de esta etapa redujeron los niveles de pobreza entre 1991 y 1994 (en particular, en relación con las cifras de 1989) y el salario real promedio aumentó en un 2,5% entre 1991 y 1994 (INDEC, 1998 y Eduardo Basualdo, Estudios de historia económica argentina..., 316, 319).

86 Hernán Fair, «Identidades y representación. El rol del Plan de Convertibilidad en la consolidación de la hegemonía menemista (1991-1995)».

87 Slavoj Žižek, El sublime objeto de la ideología (Bs. As.: Siglo xxi, 1992).

do, en desmedro de una crítica general al modelo.

**Se desdibuja la construcción de una alternativa al modelo:** los discursos críticos no lograban estructurar una alternativa programática al orden neoliberal.

De esta forma, como resultado de la investigación empírica, encontramos que una parte de los/las actores clave criticaban, con diferentes grados de intensidad, aspectos puntuales de las reformas estructurales. Sin embargo, no se oponían al modelo en su conjunto, ni construían un proyecto alternativo al neoliberalismo<sup>88</sup>.

### 5.3. El consenso de los actores clave sobre la estabilidad monetaria y la no devaluación

Al estudiar por separado los posicionamientos específicos de los/las actores políticos en torno a la estabilidad y la convertibilidad, hallamos que el primero de los significantes era situado invariablemente en el lado interno de la frontera y valorado con una carga positiva. En otras palabras, en las/los principales actores de poder dirigenal había un respaldo general a la estabilidad. De este modo, estabilidad representaba el *punto nodal* de la hegemonía menemista.

Además, encontramos que la estabilidad se anudaba, a partir del éxito de la convertibilidad, a una triple estabilización: *monetaria, fiscal y de precios*. También a la estabilidad política (a través de la *previsibilidad* en las reglas de juego). De esta manera, estabilidad y convertibilidad se hallaban fuertemente encadenadas y se intercambiaban de forma indistinta.

A su vez, observamos que al encadenamiento entre convertibilidad y estabilidad se integraba con frecuencia a las reformas neoliberales y los valores positivizados de «crecimiento» y «moneda sana». Aunque había críticas puntuales a las reformas pro-mercado y a sus efectos regresivos (y unos pocos cuestionaban las consecuencias de la convertibilidad), como las/los principales actores de poder apoyaban la estabilidad, nadie reclamaba públicamente devaluar la moneda. Ello implicaba convalidar, implícitamente, el tipo de cambio fijo.

El establecimiento de un núcleo básico nos permitió explicar la presencia de discursos que criticaban puntualmente las políticas neoliberales, pero no exigían devaluar, ni lograban contraponer una alternativa al modelo. En efecto, los discursos críticos no podían estructurar un proyecto antagónico al menemista, al compartir el apoyo explícito o tácito a la estabilidad, por lo que tampoco exigían una devaluación.

La existencia de un amplio y sólido consenso en torno a la estabilidad monetaria y la

88 En relación a los/las dirigentes de los principales partidos políticos, es decir, el PJ, la Unión Cívica Radical (UCR) y, a partir de 1993, el Frente Grande (convertido en Frente País Solidario, FREPASO, en 1994), esta lógica de apoyo general y críticas puntuales se centraba en las desprolijidades institucionales (ausencia de marcos regulatorios en las privatizaciones, falta de seguridad jurídica, decisionismo presidencial) o en los efectos económicos y sociales regresivos de las medidas (desindustrialización, aumento del desempleo y la pobreza), aunque sin articular un programa antagónico al menemista (Fair, «La dinámica de la consolidación de la hegemonía neoliberal y del liderazgo menemista en la Argentina (1993-1995)»). Como un indicador no meramente lingüístico de este éxito hegemónico, la mayoría de las privatizaciones del menemismo fueron sancionadas con el respaldo del Congreso.

no devaluación en los/las principales actores políticos y sociales, nos llevó a concluir que el *núcleo nodal* se constituyó en la clave de bóveda del éxito del proyecto neoliberal-menemista. En el marco de una estabilidad fáctica de los precios, el menemismo logró transformar a la Ley de Convertibilidad en un Plan de Convertibilidad y convirtió a devaluación en un significativo *tabú*. El «1 a 1» devino en el tiempo, producto de la exitosa construcción hegemónica del menemismo, en una metáfora y símbolo de la estabilidad del modelo<sup>89</sup>.

#### 5.4. La eficacia hegemónica del discurso de Menem

Por último, indagamos en la eficacia hegemónica del discurso presidencial en los/las actores interpelados, a través de un conjunto de indicadores directos e indirectos. Nos centramos en el análisis relacional de las interpelaciones, cadenas y fronteras clave (las más replicadas) del discurso de Menem y los actores dirigenciales. Como resultado de investigación encontramos:

**Desvanecimiento del discurso Nacional-Popular:** como principal hallazgo, encontramos un desvanecimiento del macrodiscurso Nacional-Popular. Ello se expresaba en la práctica desaparición de referencias a la «soberanía política» y la «independencia económica», y a las fronteras que contraponían «liberación» a «dependencia», «producción» a «especulación financiera», e «intereses nacionales» a «intereses antinacionales» y «antipopulares» de la «tecnocracia» y el FMI. Además, en los/las actores de poder de tradición nacional-popular se desvanecía la defensa de las empresas públicas como símbolos de «independencia económica», «soberanía política», resguardo de los «intereses nacionales» y «populares» y el «patrimonio nacional». Por último, mermaban fuertemente los reclamos por aumentos salariales y en defensa de los paros, vinculados a los «derechos sociales» del «pueblo trabajador». En ese marco, se desvanecían las fronteras que estructuraban a la formación Nacional-Popular. Es decir: *Liberación vs. Dependencia, Producción vs Especulación financiera y Democracia social vs Democracia formal*.

**Creciente colonización ideológica del discurso peronista-neoliberal de Menem:** las/las principales actores de poder de tradición Nacional-Popular y peronista adherían explícita o tácitamente a las interpelaciones y cadenas de Menem que articulaban al plan económico con la «modernización» y el «crecimiento» e instaban a abandonar la economía «cerrada» y «aislada», «actualizar» al peronismo a los «nuevos tiempos» y «transformar» el Estado. Además, dejaban de vincular a Menem con la «traición» histórica al peronismo. A su vez, mixturaban en sus discursos valores neoliberales asociados a la «eficiencia», «inserción» al «orden global», «competencia» y «flexibilización». Por otro lado, no relacionaban al modelo económico con la inestabilidad, el caos, el atraso, el estancamiento o el subdesarrollo.

**Reelección presidencial de Menem en primera vuelta:** como un indicador directo de eficacia hegemónica del discurso presidencial -junto con el triunfo del menemismo y la derrota de las posiciones más combativas del modelo en las elecciones legislativas de 1991

89 Fair, «El desvanecimiento del discurso nacional popular en la Argentina»; Fair, «El (no) debate político e ideológico en torno al núcleo nodal de la hegemonía neoliberal en la Argentina».

y 1993<sup>90</sup>- en los comicios de mayo de 1995 Menem fue reelecto con un respaldo popular del 50 % de los votos (mayor al alcanzado en 1989) y una amplia distancia frente a sus contrincantes<sup>91</sup>.

## 6. Desarticulación política y debilitamiento hegemónico del modelo de Convertibilidad

Durante el segundo gobierno de Menem, con Roque Fernández como ministro de Economía (quien reemplazó a Cavallo en 1996), se mantuvo vigente la convertibilidad. Sin embargo, en el segundo semestre de 1998 se inició una recesión económica que, junto con la organización territorial del movimiento de piqueteros, potenció las críticas al modelo<sup>92</sup>. Aunque con antecedentes en los reclamos de algunos dirigentes industriales ante la cesación de pagos de Rusia, a partir de la devaluación de la moneda en Brasil, en enero de 1999, el consenso en torno al modelo de convertibilidad comenzó a debilitarse<sup>93</sup>. En marzo de 1999 referentes de la Unión Industrial Argentina (UIA), liderados por Osvaldo Rial e Ignacio De Mendiguren, comenzaron a debatir públicamente una salida de la convertibilidad y elaboraron un programa heterodoxo en defensa de la industria nacional, las pymes y el trabajo<sup>94</sup>.

La ruptura del Grupo de los Ocho (constituido por la Unión Industrial Argentina, Sociedad Rural Argentina, Asociación de Bancos de la República Argentina, Asociación de Bancos Argentinos, Bolsa de Comercio, Unión Argentina de la Construcción, Cámara Argentina de la Construcción y Cámara Argentina de Comercio) se consumó en agosto de ese año.

90 En la elección legislativa del 8 de septiembre de 1991 el PJ obtuvo un 40,72 % de los votos (INDEC, 1998, 258). Triunfó en Buenos Aires y otras 9 provincias (luego sumaría 8 gobernaciones). Los sectores más fuertemente opositores al modelo, personificados por Ubaldini y el Grupo de los Ocho, obtuvieron, en cambio, magros resultados. En los comicios del 3 de octubre de 1993, por su parte, el oficialismo obtuvo el 42,46% de los votos, frente al 30,23% de la UCR (INDEC, 1998, 258). Logró vencer en 17 provincias, incluida Buenos Aires y Capital Federal (La Nación, 05/10/1993). En ambas elecciones, además, ninguno de los/las principales candidatos/as criticó abiertamente la estabilidad, ni propuso a nivel programático devaluar la moneda (Fair, «Identidades y representación. El rol del Plan de Convertibilidad en la consolidación de la hegemonía menemista (1991-1995)»; Hernán Fair, «Economía política y pugnas por la hegemonía. Disputas en torno al núcleo nodal de la hegemonía neoliberal y los proyectos de devaluación y dolarización durante la crisis del 2001», *Sociohistórica*, 43 (2019). El apoyo popular también se manifestó a través de sondeos de opinión que, principalmente a partir de la estabilización económica de 1991, mostraron amplios grados de respaldo popular a Menem y a su modelo económico. Al respecto, véanse los informes de consultoras en Clarín (11/09/91, 10/10/93, 12/04/94, p. 3, 18/05/95, p. 15), La Nación (30/08/91, 15/05/95, p. 17) y Página/12 (16/05/95, pp. 14-15). Para un análisis más amplio de la coalición electoral de apoyo a Menem, véanse Gervasoni, «Del distribucionismo al neoliberalismo: los cambios en la coalición electoral peronista durante el gobierno de Menem» y María Laura Tagina, «Percepciones económicas, clase social y voto oficialista en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1995-1999)», (v Congreso de la Sociedad Argentina de Análisis Político, Córdoba, 2001, 14 al 17 de noviembre, 2001).

91 En las elecciones presidenciales del 14 de mayo de 1995 Carlos Menem, acompañado en la fórmula por Carlos Ruckauf, fue reelecto con el 49,89 % de los votos. El FREPASO, con la fórmula José Bordón-«Chacho» Álvarez, obtuvo el 28,37 % de los sufragios. La UCR solo alcanzó, con la fórmula Massaccesi-Hernández, el 16,75 % (INDEC, 1998, 259 y Página/12, 17/05/95, p. 2). De este modo, Menem obtuvo un mayor porcentaje de votos que en las elecciones de 1989 y que la suma de las dos fórmulas presidenciales que lo procedían.

92 Maristella Svampa y Sebastián Pereyra, *Entre la ruta y el barrio* (Bs. As.: Biblos, 2003); Martín Retamozo, «Movimientos sociales, política y hegemonía en Argentina», *Polis* (2011), 28.

93 Ana Castellani y Mariano Szkolnik, «Devaluacionistas y dolarizadores. La construcción social de las alternativas propuestas por los sectores dominantes ante la crisis de la Convertibilidad», *Papeles de Trabajo* (2011), 18; Cantamutto y Wainer, *Economía política de la Convertibilidad...*

94 Julián Kan, «Vuelta previa al 2001. La devaluación del Real de 1999 y algunas implicancias en la burguesía argentina», en *Argentina en pedazos*, comp. por Alberto Bonnet y Adrián Piva (Bs. As.: Continente-Peña Lillo, 2009), 243-245.

De esta resquebrajadura se conformó el Grupo Productivo, vinculado a la defensa de la producción nacional. Esta agrupación era liderada por la Unión Industrial, junto con la Cámara Argentina de la Construcción y la Confederación Rural Argentina. En una posición afín al Grupo Productivo se encontraba el dirigente peronista Eduardo Duhalde y la CGT disidente, conducida por Hugo Moyano<sup>95</sup>.

A diferencia de las principales corporaciones financieras, comerciales y rurales, que apoyaban en general el modelo, los referentes del Grupo Productivo criticaban la pérdida de competitividad de la economía y la dependencia del capital financiero. Además, reclamaban compensaciones para proteger a la industria nacional de la competencia internacional. Sin embargo, apoyaban la estabilidad y, con excepción de algunas declaraciones solapadas de referentes de la UIA, no asumían una postura pro-devaluacionista<sup>96</sup>.

## 7. Continuidad del 1 a 1 y *aggiornamento* del neoliberalismo durante el gobierno de la Alianza (1999-2001)

En los comicios del 24 de octubre de 1999 el dirigente del partido radical Fernando de la Rúa, acompañado por Carlos «Chacho» Álvarez, fue electo presidente, al derrotar con la Alianza (coalición entre la UCR y el FREPASO) a la fórmula peronista Eduardo Duhalde-Ramón «Palito» Ortega. De la Rúa llegó a la presidencia con la promesa de preservar la convertibilidad y no devaluar («Conmigo, 1 peso 1 dólar»), aunque excluyendo la corrupción, la frivolidad y la insensibilidad social, asociadas a la figura de Menem<sup>97</sup>.

Durante su gobierno, De la Rúa hizo todo lo posible para mantener la convertibilidad. Ello lo condujo a profundizar el endeudamiento público y a implementar, con vaivenes, diferentes políticas de corte neoliberal. En una primera fase, con José Luis Machinea como ministro de Economía, el gobierno delarruista realizó un ajuste en los salarios de los/las trabajadores del sector público de entre 12 y 15 % (mayo de 2000), que acentuó la recesión. Además, sancionó una nueva ley de 'flexibilización' laboral y una reforma en el sistema de seguridad social<sup>98</sup>. En diciembre de 2000, De la Rúa anunció un acuerdo de renegociación de la deuda externa con los organismos multilaterales (el 'Blindaje') por un total de casi 20.000 millones de dólares. Sin embargo, en los meses subsiguientes se intensificó la fuga de capitales y la pérdida de reservas del Banco Central<sup>99</sup>.

95 Inés Pousadela, «La oposición progresista frente al consenso neoliberal», en De la ilusión reformista al descontento ciudadano, comp. por Isidoro Cheresky y Jean Michel Blanquer (Rosario: Homo Sapiens, 2003), 133-134; Cantamutto y Wainer, Economía política de la Convertibilidad..., 71-74; Gabriel Merino, «Empresarios y política: constitución del Grupo Productivo en la Argentina y surgimiento de un nuevo actor político empresarial», Realidad Económica 302 (2016): 35-63.

96 Castellani y Szkolnik, «Devaluacionistas y dolarizadores»; Sebastián Salvia, «¿Devaluación sin devaluadores?», Ciclos de la historia, la economía y la sociedad (2014), 43.

97 Isidoro Cheresky, «Las elecciones nacionales de 1999 y 2001», en De la ilusión reformista al descontento ciudadano, comp. por Isidoro Cheresky y Jean Michel Blanquer (Rosario: Homo Sapiens, 2003), 19-51.

98 Alejandro Bonvecchi, «Estrategia de supervivencia y tácticas de disuasión. Los procesos políticos de la política económica después de las reformas estructurales», en El derrumbe político en el ocaso de la Convertibilidad, comp. por Marcos Novaro (Bs. As.: Norma-FLACSO, 2002), 109-193; Mónica Peralta Ramos, La economía política argentina.

99 Pablo Nemiña, «De la esperanza a la caída. El FMI y la Argentina en el ocaso de la Convertibilidad», en Los años de la

Luego del fracaso de Machinea, y tras el corto paso de Ricardo López Murphy al frente de Economía, en marzo de 2001, De la Rúa convocó a Cavallo para intentar generar confianza en los/las agentes del mercado y preservar la convertibilidad. Inicialmente, Cavallo estableció una serie de planes de competitividad industrial para promover las exportaciones. En junio de 2001, en condiciones de creciente fuga de capitales y merma de reservas, realizó una renegociación de bonos con bancos locales e internacionales, conocido como 'Megacanje'. Al mismo tiempo, planteó un sistema de convertibilidad ampliada, pero que nunca entró en vigencia. En julio de 2001, ante la restricción crediticia, el gobierno sancionó una ley de Déficit Cero que impuso un estricto esquema fiscalista de las cuentas públicas, lo que agravó la recesión y la crisis social<sup>100</sup> e intensificó las protestas contra el plan económico<sup>101</sup>.

## 8. Construcción de hegemonía e impacto hegemónico del discurso neoliberal en el gobierno de De la Rúa

En un conjunto de investigaciones sobre la construcción de hegemonía durante esta última etapa del modelo de convertibilidad, hallamos en el discurso de De la Rúa una serie de *aggiornamientos* del orden neoliberal:

a. El papel clave del significante «austeridad», que buscaba justificar la aplicación de medidas de ajuste del gasto público y preservar la convertibilidad.

b. La apelación al *Mito del Derrame* para legitimar la profundización de las políticas neoliberales. En ese marco, la cuestión social (con los problemas de desempleo y pobreza) adquiriría relevancia en el discurso delarruista. Sin embargo, se subordinaba a una lógica eficien-tista, se derivaba secuencialmente del logro del equilibrio fiscal y el crecimiento económico y era postergado para una etapa posterior de 'derrame' del crecimiento generado por el sector privado.

c. La construcción de lo que definimos como un *ethos austero*, que articulaba el deber de «honestidad» en la función pública y el imperativo moral superyoico de lucha contra la «corrupción», con la necesidad de implementar medidas de «austeridad» fiscal. La escenifi-cación de este *ethos austero* mantenía una concordancia entre el contenido del discurso y la imagen pública de seriedad, pulcritud y austeridad proyectada. A su vez, se reforzaba a través de la coherencia histórica del locutor en defensa de la honestidad en la función pública. De este modo, De la Rúa se relegitimaba a partir de una construcción biográfica que mostraba una línea de continuidad en el tiempo centrada en una imagen de austeridad y sobriedad. Ello le permitía justificar al mismo tiempo su discurso republicano en defensa de la honestidad y la aplicación de políticas neoliberales de austeridad (ajuste).

Alianza, Alfredo Pucciarelli y Ana Castellani (Bs. As.: Siglo xxi, 2014), 215-246.

100 Mario Damill, Roberto Frenkel y Roxana Maurizio, Argentina: una década de Convertibilidad (Santiago: OIT, 2002); Alfredo Pucciarelli y Ana Castellani, Los años de la Alianza: la crisis del orden neoliberal (Bs. As.: Siglo xxi, 2014).

101 Julián Zicari, Camino al colapso (Bs. As.: Peña Lillo, 2018).

d. El *dispositivo de enunciación* «desinteresado» políticamente, que apelaba a una gesta patriótica y a una «ética de la responsabilidad», junto con una estrategia de *continuidad biográfica*, para justificar la preservación del modelo de convertibilidad<sup>102</sup>.

Además, propusimos en esta etapa una nueva estrategia metodológica para el estudio de la hegemonía basada en la selección de lo que definimos como *momentos políticos clave*. Esta estrategia consiste en realizar un *corte sincrónico* dentro de un proceso temporal (de entre media semana y cuatro meses de extensión aproximada) para analizar en profundidad los discursos en el transcurso de acontecimientos o coyunturas claves de la disputa hegemónica.

Por último, a partir de aportes de Ducrot y Todorov<sup>103</sup> y Courtés<sup>104</sup>, elaboramos una estrategia de análisis interactivo de los discursos mediante el uso de categorías «escalares» de «oposición gradual». En ese marco, construimos una *escala de intensidades graduales* para investigar el grado de eficacia de la operación hegemónica a través de un *continuum* (en términos de un más, a un menos<sup>105</sup>).

Como resultado del análisis relacional de los discursos públicos del presidente y de los/las actores políticos clave durante el Megacanje y el proyecto de ley de Déficit Cero, encontramos:

a. Una *débil eficacia hegemónica* de las interpelaciones, cadenas y fronteras clave de De la Rúa en las/los principales actores de poder no gubernamentales. En cambio, observamos diferentes intensidades graduales de resistencia hegemónica, que se expresaban a nivel lingüístico, institucional y desde las prácticas sociales.

b. En esta etapa no existía un agrupamiento que enfrentaba a bloques «devaluacionistas» y «dolarizadores»<sup>106</sup>, sino una pugna de poder entre dos paquetes de discursos. Por un lado, un paquete *Productivista-nacional*, constituido por un conjunto de referentes de matriz heterodoxa que, con diversas intensidades, criticaban la apertura económica extrema y la «rigidez» del tipo de cambio y defendían los significantes «producción nacional» y «trabajo». Además, encontramos en este espacio una modulación más combativa (liderada por el sindicalismo), que se centraba en los problemas de *desempleo, salarios congelados y marginalidad* que afectaban a los/las trabajadores. Por el otro, un paquete *ortodoxo-neoliberal*, cuyos referentes apoyaban las reformas estructurales, e incluía una modulación ultraliberal (liderada por economistas), que reclamaban profundizar las reformas pendientes y el *ajuste* fiscal.

c. Al analizar los posicionamientos públicos de los/las actores de poder en torno al

102 Hernán Fair, «La construcción político-discursiva del liderazgo de Fernando de la Rúa en la última etapa de su Gobierno», SAAP 11 (2017), 69-102; Hernán Fair, «Crisis del modelo de Convertibilidad y reformas neoliberales en la Argentina», Aposta 73 (2017), 221-280; Hernán Fair, «Construcción hegemónica y eficacia interpelativa del discurso de De la Rúa del 19 y 20 de diciembre de 2001», Discurso & Sociedad 11 (2017), 571-620.

103 Oswald Ducrot y Tzvetan Todorov, Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje (México D.F.: Siglo xxi, 1981).

104 Joseph Courtés, Análisis semiótico del discurso (Madrid: Gredos, 1997).

105 Hernán Fair, «Propuesta metodológica para investigar los elementos extralingüísticos y el impacto hegemónico desde la perspectiva de Laclau», Athenea, 18 (2018).

106 Eduardo Basualdo, Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa, 35; Eduardo Basualdo, Estudios de historia económica argentina, 314 y ss.

núcleo nodal, encontramos que los/las exponentes de ambos paquetes respaldaban la estabilidad económica y coincidían (salvo declaraciones aisladas y que se expresaban de modo solapado) en el rechazo a la alternativa devaluacionista. Como mantenían un consenso básico en la estabilidad, los discursos críticos no lograban estructurar un programa antagónico al neoliberal<sup>107</sup>.

## 9. La crisis del 2001 y el derrumbe del modelo de Convertibilidad

A finales de noviembre de 2001 los rumores de una inminente devaluación generaron una 'corrida' de los/las agentes del mercado sobre el tipo de cambio<sup>108</sup>. Sólo el 30 de noviembre, la fuga de capitales alcanzó los 984 millones de pesos-dólares. Al mismo tiempo, las reservas monetarias cayeron en 1.200 millones de pesos<sup>109</sup>.

El 1 de diciembre De la Rúa anunció la sanción de un decreto-ley (N°1570/01) que establecía un bloqueo de los depósitos de los/las ahorristas. El llamado *Corralito* restringía a 250 pesos/dólares la extracción semanal de depósitos del sistema financiero por persona y por banco (y de 1000 pesos/dólares mensuales) por un plazo de 90 días. De este modo, el Gobierno pretendía frenar la masiva fuga de capitales y preservar laC.

En una investigación sobre las disputas hegemónicas en la prensa nacional en esta fase final del modelo de Convertibilidad, encontramos que:

a. En las/los principales actores de poder no gubernamentales, los fundamentos del modelo se anudaban de forma *extensiva* a la «preservación del sistema financiero» y los «ahorros», la «gobernabilidad» y la «estabilidad institucional».

b. Algunos/as actores criticaban, con diferentes intensidades, la convertibilidad y sus efectos regresivos. Sin embargo, mantenían un *apoyo tácito* a la estabilidad.

c. Los/las actores predominantes no mencionaban, o bien rechazaban explícitamente, la propuesta devaluacionista. A su vez, un conjunto de actores de poder enunciaba los significantes «devaluación» y «dolarización», a lo que se sumaba el peligro del «default», aunque sin respaldar dichos proyectos. Estos/as referentes se limitaban a constatar la situación de crisis y a proyectar, con diferentes grados de pesimismo, una salida devaluacionista, dolarizadora y/o de cesación de pagos de la deuda, pero sin apoyar ninguna de estas alternativas.

d. Algunos/as actores promovían una variante heterodoxa de *devaluación encubierta*. Sin embargo, constituían posiciones minoritarias y desarticuladas políticamente. De este modo, no contaban con el consenso necesario para estructurar un programa alternativo al

107 Hernán Fair, «Crisis del modelo de Convertibilidad y reformas neoliberales en la Argentina»; Hernán Fair, «Interpe-laciones, disputas en torno al modelo de acumulación y eficacia hegemónica: el proyecto de Déficit Cero de la Alianza», 677-719.

108 Peralta, La economía política argentina, 370.

109 Página 12, 30/11/2001; Clarín, 01/12/2001.

neoliberal<sup>110</sup>.

En el marco de la profundización de las protestas sociales, el 19 de diciembre De la Rúa decretó el Estado de Sitio en todo el territorio nacional. No obstante, en una muestra de fracaso hegemónico, lo que siguió inmediatamente después de la declaración presidencial fueron multitudinarias e intensas movilizaciones populares contra el gobierno y su modelo económico<sup>111</sup>. Finalmente, la violenta represión policial del 19 y 20 de diciembre de 2001 terminó en la renuncia del presidente, la megadevaluación y el derrumbe de la Convertibilidad.

## 10. Conclusiones

En este trabajo estudiamos la construcción de hegemonía y el impacto hegemónico del neoliberalismo en Argentina durante los gobiernos de Menem y De la Rúa (1989-2001), a partir de herramientas de la teoría política del discurso. Como resultado de investigación hallamos un amplio e intenso consenso de los/las actores políticos predominantes en torno a lo que definimos como el núcleo básico o núcleo nodal. El discurso menemista fue exitoso, en este sentido, en encadenar a la estabilidad, la convertibilidad y las reformas estructurales como si formaran un paquete indivisible. La estabilidad monetaria, retrolegitimada por las prácticas sociales, se instituyó en el punto nodal y la clave de bóveda. El éxito hegemónico se expresó, a su vez, en un desvanecimiento del macrodiscurso Nacional-Popular. Además, devaluación se convirtió en un significativo tabú. Más allá de los *aggiornamientos* gatopardistas del modelo económico y del cambio de gestor durante el gobierno de la Alianza, la permanencia de esta amalgama político-discursiva resultó fundamental en la constitución y sedimentación de un orden y un sentido común neoliberal, cuyo núcleo básico se mantuvo estable más de diez años, hasta implosionar en diciembre de 2001.

Por último, este trabajo ofreció también un conjunto de estrategias analíticas innovadoras y útiles para el desarrollo de nuevas investigaciones que se propongan estudiar los vínculos entre estabilización económica y eficacia hegemónica, en contextos de aplicación de políticas neoliberales.

## 11. Referencias

Abeles, Martín. «El proceso de privatizaciones en la Argentina de los noventa». *Época. Revista Argentina de Economía Política* 1 (1999): 95-114.

110 Hernán Fair, «Economía política y pugnas por la hegemonía. Disputas en torno al núcleo nodal de la hegemonía neoliberal y los proyectos de devaluación y dolarización durante la crisis del 2001», 2019.

111 Pablo Barbeta y Karina Bidaseca, «Reflexiones sobre el 19 y 20 de diciembre de 2001», *Revista Argentina de Sociología*, 2 (2004), 67-88; Nicolás Iñigo y María Celia Cotarelo, «Génesis y desarrollo de la insurrección espontánea de diciembre de 2001 en Argentina», en *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina* (Bs. As.: CLACSO, 2006), 49-92.

**Dossier "Respuestas de los sistemas democráticos a la geoestrategia internacional"**

DOI: <https://doi.org/10.22517/25392662.25649>

- Aboy, Gerardo. *Las dos fronteras de la democracia argentina*. Rosario: Homo Sapiens, 2001.
- Alonso, Guillermo. *Política y seguridad social en la Argentina de los '90*. Madrid: Miño y Dávila, 2000.
- Amadeo, Javier. «Ideas económicas y poder político: las reformas estructurales en la agenda política argentina». En *Crisis y metamorfosis del Estado argentino. El paradigma neoliberal en los noventa*, compilado por Miguel Ángel Rossi y Andrea López, 99-126. Bs. As.: Luxemburg, 2011.
- Anderson, Perry. «Neoliberalismo: un balance provisorio». En *La trama del neoliberalismo*, compilado por Emir Sader y Pablo Gentill, 11-18. Bs. As.: CLACSO, 2003.
- Aronskind, Ricardo. *Controversias y debates en el pensamiento económico argentino*. Bs. As.: UNGS-Biblioteca Nacional, 2008.
- Azpiazu, Daniel 1995. «La industria argentina ante la privatización, la desregulación y la apertura asimétricas de la economía». En *El Desarrollo ausente*, Daniel Azpiazu y Hugo Nochteff, 157-235. Bs. As.: Norma-FLACSO.
- Azpiazu, Daniel, Eduardo Basualdo y Martín Schorr, 2001. «La industria argentina durante los años noventa». Bs. As.: Informe del Área de Economía y Tecnología de FLACSO.
- Balsa, Javier. «Formaciones y estrategias discursivas, y su dinámica en la construcción de la hegemonía». *Papeles de Trabajo* 11 (2017), 231-260.
- Balsa, Javier, Guillermo de Martinelli y Cecilia Erbetta. «Modelos de consumo y construcción de la hegemonía en la Argentina reciente». XIX Jornadas de Historia Económica. San Martín de los Andes, 13-15 de octubre.
- Barbetta, Pablo y Karina Bidaseca. «Reflexiones sobre el 19 y 20 de diciembre de 2001». *Revista Argentina de Sociología* 2 (2004): 67-88.
- Barros, Sebastián. *Orden, democracia y estabilidad: Discurso y política en la Argentina entre 1976 y 1991*. Córdoba: Alción, 2002.
- Basualdo, Eduardo. *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa*. Bs. As.: UNQ, 2000.
- \_\_\_\_\_. *Estudios de historia económica argentina*. Bs. As.: FLACSO-Siglo XXI, 2006.
- Beltrán, Gastón. «Las paradojas de la acción empresarial». En *Los años de Menem*, coordinado por Alfredo Puciarelli, 221-261. Bs. As.: Siglo XXI, 2011.
- Benveniste, Emile. *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI, 1980.

- Bonnet, Alberto. *La hegemonía menemista*. Bs. As.: Prometeo, 2008.
- Bonvecchi, Alejandro. «Estrategia de supervivencia y tácticas de disuasión. Los procesos políticos de la política económica después de las reformas estructurales». En *El derrumbe político en el ocaso de la Convertibilidad*, compilado por Marcos Novaro, 109-193. Bs. As.: Norma-FLACSO, 2002.
- Borón, Atilio. «El experimento neoliberal de Carlos Saúl Menem». En *Peronismo y menemismo* AA.VV., 59-80. Bs. As.: El Cielo por Asalto, 1995.
- Canelo, Paula. «'Son palabras de Perón'. Continuidades y rupturas discursivas entre peronismo y menemismo». En *Los años de Menem*, coordinado por Alfredo Pucciarelli, 71-111. Bs. As.: Siglo XXI, 2011.
- Cantamutto, Francisco y Andrés Wainer. *Economía política de la Convertibilidad*. Bs. As.: Capital Intelectual, 2013.
- Castellani, Ana y Szkolnik, Mariano. «Devaluacionistas y dolarizadores. La construcción social de las alternativas propuestas por los sectores dominantes ante la crisis de la Convertibilidad». *Papeles de Trabajo* 18 (2011).
- Castellani, Ana y Alejandro Gaggero. «Estado y grupos económicos en la Argentina de los noventa». En *Los años de Menem*, coordinado por Alfredo Pucciarelli, 263-292. Bs. As.: Siglo XXI, 2011.
- Cheresky, Isidoro. «Las elecciones nacionales de 1999 y 2001». En *De la ilusión reformista al descontento ciudadano*, copilado por Isidoro Cheresky y Jean Michel Blanquer, 19-51. Rosario: Homo Sapiens, 2003.
- Courtés, Joseph. *Análisis semiótico del discurso*. Madrid: Gredos, 1997.
- Damill, Mario, Roberto Frenkel y Roxana Maurizio. *Argentina: una década de Convertibilidad*, Santiago: OIT, 2002.
- Ducrot, Oswald y Tzvetan Todorov. *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. México D.F.: Siglo XXI, 1981.
- Etchemendy, Sebastián. «Construir coaliciones reformistas: la política de las compensaciones en el camino argentino hacia la liberalización económica». *Desarrollo económico* 40 (2001): 675-706.
- \_\_\_\_\_. *La economía política del neoliberalismo. Empresarios y trabajadores en América Latina, España y Portugal*. Bs. As.: EUDEBA, 2015.

Fair, Hernán. «Identidades y representación. El rol del Plan de Convertibilidad en la consolidación de la hegemonía menemista (1991-1995)». Tesis de Maestría en Ciencia Política y Sociología. FLACSO, Bs. As, 2007.

\_\_\_\_\_. «El desvanecimiento del discurso nacional popular en la Argentina». *Entramado* 9 (2013): 118-137.

\_\_\_\_\_. «La dinámica de la consolidación de la hegemonía neoliberal y del liderazgo menemista en la Argentina (1993-1995)». *Papel Político* 18 (2013): 437-477.

\_\_\_\_\_. «El (no) debate político e ideológico en torno al núcleo nodal de la hegemonía neoliberal en la Argentina». *PostData* 19 (2014): 583-635.

\_\_\_\_\_. «La construcción y articulación de la hegemonía menemista frente al campo empresarial y el *establishment* internacional en los años '90». *Espiral* 23 (2016): 79-118.

\_\_\_\_\_. «Del peronismo nacional-popular al peronismo neoliberal. Transformaciones de las identidades políticas en la Argentina menemista». *Colombia internacional* 86 (2016): 107-136.

\_\_\_\_\_. «La construcción político-discursiva del liderazgo de Fernando De la Rúa en la última etapa de su Gobierno». *SAAP* 11 (2017): 69-102.

\_\_\_\_\_. «Crisis del modelo de Convertibilidad y reformas neoliberales en la Argentina». *Aposta* 73 (2017): 221-280.

\_\_\_\_\_. «Construcción hegemónica y eficacia interpelativa del discurso de De la Rúa del 19 y 20 de diciembre de 2001». *Discurso & Sociedad* 11 (2017): 571-620.

\_\_\_\_\_. «Propuesta metodológica para investigar los elementos extralingüísticos y el impacto hegemónico desde la perspectiva de Laclau». *Athenea* 18 (2018).

\_\_\_\_\_. «Economía política y pugnas por la hegemonía. Disputas en torno al núcleo nodal de la hegemonía neoliberal y los proyectos de devaluación y dolarización durante la crisis del 2001». *Sociohistórica* 43 (2019).

\_\_\_\_\_. «Interpelaciones, disputas en torno al modelo de acumulación y eficacia hegemónica: el proyecto de Déficit Cero de la Alianza». *Trabajo y Sociedad* 21 (2020): 677-719.

Foucault, Michel. *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets, 1973.

\_\_\_\_\_. *La arqueología del saber*. Bs. As.: Siglo XXI, 2007.

- Freytes, Carlos. «Intelectuales y comunicación política: las rearticulaciones defensivas del consenso neoliberal en el ocaso de la Convertibilidad». En *Pretérito imperfecto*, compilado por Leonor Arfuch y Gisela Catanzaro, 87-106. Bs. As.: Prometeo, 2008.
- Gambina, Julio y Daniel Campione. *Los años de Menem. Cirugía mayor*. Bs. As.: CCC, 2002.
- García Delgado, Daniel. *Estado & Sociedad. La nueva relación a partir del cambio estructural*. Bs. As.: FLACSO-Norma, 1994.
- Gerchunoff, Pablo y Juan Carlos Torre. «La política de liberalización económica en la administración de Menem». *Desarrollo Económico* 143 (1996).
- Gervasoni, Carlos. «Del distribucionismo al neoliberalismo: los cambios en la coalición electoral peronista durante el gobierno de Menem». Ponencia presentada en el XXI Congreso Internacional de Latin American Studies Association. Chicago, 24-26 de septiembre, 1998.
- Gibson, Edward y Ernesto Calvo. «Electoral Coalitions and Market Reforms: evidence from Argentina». xx International Congress *Latin American Studies Association*. Guadalajara. April 17-19, 1997.
- Gibson, Edward, Ernesto Calvo y Tulia Faletti. «Federalismo redistributivo: sobrerrepresentación territorial y transferencia de ingresos en el hemisferio occidental», *Política y Gobierno*, 6 (1999): 15-44.
- Gómez, Marcelo, Norberto Zeller y Luis Palacios. «La conflictividad laboral durante el Plan de Convertibilidad en la Argentina (1991-1995)». *Aportes para el Estado y la administración gubernamental* 3 (1996): 245-285.
- Grassi, Estela. *Política y cultura en la sociedad neoliberal*. Bs. As.: Lugar, 2004.
- Harvey, David. *A brief history of neoliberalism*. Oxford: Oxford University, 2005.
- Heredia, Mariana. «La hechura de la política económica». En *Los años de Menem*, coordinado por Alfredo Pucciarelli, 179-220. Bs. As.: Siglo XXI, 2011.
- Iñigo Carrera, Nicolás y María Celia Cotarelo. «Génesis y desarrollo de la insurrección espontánea de diciembre de 2001 en Argentina». En *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, 49-92. Bs. As.: CLACSO, 2006.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. *Anuario Estadístico de la República Argentina*. (1998).

- Kan, Julián 2009. «Vuelta previa al 2001. La devaluación del Real de 1999 y algunas implicancias en la burguesía argentina». En *Argentina en pedazos*, compilado por Alberto Bonnet y Adrián Piva. Bs. As.: Continente-Peña Lillo.
- Kulfas, Matías. «El rol del endeudamiento externo en la acumulación de capital durante la Convertibilidad», *Época* 3 (2001): 181-216.
- Laclau, Ernesto. *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Bs. As.: Nueva visión, 1993.
- Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe. *Hegemonía y estrategia socialista*. Bs. As.: FCE, 2004.
- Laclau, Ernesto. *La razón populista*. Bs. As.: FCE, 2005.
- Laguado, Arturo. *La construcción de la cuestión social: el desarrollismo post-peronista*. Bs. As.: Espacio, 2011.
- Landi, Oscar. *Devórame otra vez*. Bs. As.: Planeta, 1992.
- Lattuada, Mario y Guillermo Neiman. *El campo argentino. Crecimiento con exclusión*. Bs. As.: Capital intelectual, 2005.
- Levitsky, Steven. *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1989*. Bs. As.: Siglo XXI, 2005.
- López, Andrea y Norberto Zeller. «Estado y administración: crisis y reforma en la Argentina neoliberal». En *Crisis y metamorfosis del Estado argentino*, compilado por Miguel Ángel Rossi y Andrea López, 127-150. Bs. As.: Luxemburg, 2011.
- Luzzi, Mariana y Ariel Wilkis. *El dólar. Historia de una moneda argentina (1930-2019)*. Bs. As.: Crítica, 2019.
- Mainwaring, Scott y Matthew Shugart. «Presidencialismo y sistema de partidos en América Latina», *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 9 (1996): 9-40.
- Martuccelli, Danilo y Maristella Svampa. *La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*. Bs. As.: Losada, 1997.
- Mastrini, Guillermo y Martín Becerra. *Periodistas y magnates. Estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina*. Bs. As.: Prometeo, 2006.
- Menezes, José. «Auge y crisis del ancla cambiaria en los años '90», *Época* 3 (2001): 97-132.

- Merino, Gabriel. «Empresarios y política: constitución del Grupo Productivo en la Argentina y surgimiento de un nuevo actor político empresarial». *Realidad Económica* 302 (2016): 35-63.
- Montero, Ana Soledad. ¡Y al final un día Volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista. Bs. As.: Prometeo, 2012.
- Morresi, Sergio. *La nueva derecha argentina*. Bs. As.: Prometeo-Biblioteca Nacional, 2008.
- Murillo, María Victoria. «La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas de mercado en la primera presidencia de Menem». *Desarrollo Económico* 37, n.º 147 (1997): 419-446.
- \_\_\_\_\_. *Sindicalismo, coaliciones partidarias y reformas de mercado en América Latina*. Bs. As.: Siglo XXI, 2008.
- Nahón, Cecilia 2007. «Financiamiento externo y desarrollo económico en la Argentina. La dinámica de flujos cruzados durante el régimen de Convertibilidad». En *Transformaciones recientes en la economía argentina*, coordinado por Karina Forcinito y Victoria Basualdo, 279-298. Bs. As.: Prometeo-UNGS.
- Navarro, Mario. «Democracia y reformas estructurales: explicaciones de la tolerancia popular al ajuste económico», *Desarrollo Económico* 139 (1995): 443-466.
- Nemiña, Pablo. «De la esperanza a la caída. El FMI y la Argentina en el ocaso de la Convertibilidad». En *Los años de la Alianza*, Alfredo Pucciarelli y Ana Castellani, 215-246. Bs. As.: Siglo XXI, 2014.
- Nochteff, Hugo. «La política económica en la Argentina de los noventa», *Época* 1, n.º1 (1999): 15-32.
- Novaro, Marcos. *Pilotos de tormentas: crisis de representación y personalización de la política en Argentina. 1989-1993*. Bs. As.: Letra Buena, 1994.
- Palermo, Vicente y Marcos Novaro. *Política y poder en el gobierno de Menem*. Bs. As.: Norma-FLACSO, 1996.
- Palomino, Héctor. «Los efectos de la apertura comercial sobre las relaciones laborales en Argentina». En *NAFTA y Mercosur. Procesos de apertura económica y trabajo*, 137-183. Bs. As.: CLACSO, 2003.
- Peralta, Mónica. *La economía política argentina: poder y clases sociales (1930- 2006)*. Bs. As.:

FCE, 2007.

Piva, Adrián. *Acumulación y hegemonía en la Argentina menemista*. Bs. As.: Biblos, 2012.

Pousadela, Inés. «La oposición progresista frente al consenso neoliberal». En *De la ilusión reformista al descontento ciudadano*, compilado por Isidoro Cheresky y Jean Michel Blanquer, 117-155. Rosario: Homo Sapiens, 2003.

Pucciarelli, Alfredo. *La democracia que tenemos*. Bs. As.: EUDEBA, 2002.

Pucciarelli, Alfredo (coord.). *Los años de Menem: la construcción del orden neoliberal*. Bs. As.: Siglo XXI, 2011.

Pucciarelli, Alfredo y Ana Castellani. *Los años de la Alianza: la crisis del orden neoliberal*. Bs. As.: Siglo XXI, 2014.

Quevedo, Luis Alberto 1997. «Videopolítica y cultura en la Argentina de los noventa». En *Culturas políticas a fin de siglo*, coordinado por Rosalía Winocur, 53-78. México: Juan Pablos editor.

Retamozo, Martín. «Movimientos sociales, política y hegemonía en Argentina». *Polis* 28 (2011).

Rinesi, Eduardo y Gabriel Vommaro. «Notas sobre la democracia, sobre la representación y algunos problemas conexos». En *Los lentes de Víctor Hugo*, compilado por Eduardo Rinesi, Gabriel Nardacchione y Gabriel Vommaro, 419-472. Bs. As.: Prometeo-UNGS, 2007.

Roig, Alexandre. «Discurso y moneda en la creación de la Convertibilidad». *Papeles de Trabajo* 1, n.º 1 (2007).

Salvia, Sebastián. «¿Devaluación sin devaluadores?». *Ciclos de la historia, la economía y la sociedad* 43 (2014).

Scherlis, Gerardo. «Machine politics and democracy: the desinstitutionalization of the Argentine party system». *Government and Opposition* 43 (2008): 579-598.

Sidicaro, Ricardo. «Poder político, liberalismo económico y sectores populares». En *Peronismo y menemismo*. AA.VV. 121-156. Bs. As.: El cielo por asalto, 1995.

\_\_\_\_\_. *Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946-55 / 1973-76 / 1989-99*. Bs. As.: Siglo XXI, 2003.

Souroujon, Gastón. *El peronismo vuelve a enamorar. La articulación de un imaginario políti-*

*co durante el gobierno de Menem*. Rosario: Homo Sapiens, 2014.

Svampa, Maristella. *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Bs. As.: Taurus, 2005.

Svampa, Maristella y Sebastián Pereyra. *Entre la ruta y el barrio*. Bs. As.: Biblos, 2003.

Tagina, María Laura. «Percepciones económicas, clase social y voto oficialista en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1995-1999)». v Congreso de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP). Córdoba. 14-17 de noviembre, 2001.

Thwaites, Mabel. «La noción gramsciana de hegemonía en el convulsionado fin de siglo». En *Gramsci mirando al sur*. AA.VV. Bs. As.: K&ai, 1994.

Thwaites, Mabel. *La (des)ilusión privatista. El experimento neoliberal en la Argentina*. Bs. As.: EUDEBA, 2003.

Torre, Juan Carlos. *El proceso político de las reformas económicas en América Latina*. Bs. As.: Paidós, 1998.

Verón, Eliseo. «La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política». En *El discurso político*. AA.VV., 13-26. Bs. As.: Hachette, 1987.

\_\_\_\_\_. «Mediatización de lo político. Estrategias, actores y construcción de los colectivos». En *Comunicación y política*, coordinado por Jean Mouchon, André Gosselin y Gilles Gauthier, 220-236. Barcelona: Gedisa, 1998.

Viguera, Aníbal. *La trama política de la apertura económica en la Argentina (1987-1996)*. Bs. As.: Al margen, 2000.

Vommaro, Gabriel. *Mejor que decir es mostrar. Medios y política en la democracia argentina*. Bs. As.: UNGS-Biblioteca Nacional, 2008.

Waisbord, Silvio. *El gran desfile. Campañas electorales y medios de comunicación en la Argentina*. Bs. As.: Sudamericana, 1995.

Yannuzzi, María de los Ángeles. *La modernización conservadora. El peronismo de los 90*. Rosario: Fundación Ross, 1995.

Zicari, Julián. *Camino al colapso*. Bs. As.: Peña Lillo, 2018.

Žižek, Slavoj. *El sublime objeto de la ideología*. Bs. As.: Siglo XXI, 1992.

Dossier "Respuestas de los sistemas democráticos a la geoestrategia internacional"

DOI: <https://doi.org/10.22517/25392662.25649>

